



Universidad
Zaragoza

Trabajo de Fin de Grado

*El respeto a la diversidad a través de la literatura
infantil y juvenil*

*Respect for diversity through children's and youth
literature*

Autora

Alba Cerezo Prades

Director

Ismael López Martín

Facultad de Educación/ Universidad de Zaragoza

2017

Resumen

En la sociedad actual, los maestros tienen la obligación de formar a sus alumnos tanto en contenidos teóricos como en valores. Este último aspecto es quizás el más importante ya que, en un futuro, los alumnos van a sentir la necesidad de juzgar su contexto y proponer soluciones de acuerdo con su juicio propio de manera crítica y razonable.

Este trabajo se basa en el estudio de cómo la lectura fomenta y desarrolla la conciencia ética de los alumnos de entre 6 y 8 años, centrándose en la diversidad de las aulas y en cómo una obra literaria desarrolla en ellos empatía y respeto ante la diferencia de uno mismo y de los demás.

Al mismo tiempo, se pretende mejorar y desarrollar la competencia lectora de los mismos y el gusto y el amor por la lectura, buscando estrategias y metodologías que ayuden a los maestros a formar y educar a los alumnos en la lectura como placer y no como obligación.

Palabras clave

Educación Primaria, respeto a la diversidad, valores, Educación literaria, competencia lectora, animación a la lectura.

Abstract

In today's society, teachers have the responsibility to educate their pupils both in theoretical concepts and values. This last aspect is perhaps the most important as in the next future, students will face the necessity to judge their context and propose solutions according to their own judgement in a critical and reasonable manner.

This work is based in the study of how reading encourages and develops the ethical thinking in 6-8 years-old children, focusing on the diversity of classrooms and how a literary work develops in them empathy and respect for their own difference and the one in others.

At the same time, it is expected to improve and to develop their reading competence, pleasure and love of reading, looking for strategies and methodologies to help teachers to educate students in reading as a pleasure and not as an obligation.

Key words

Primary education, values, respect for diversity, literary education, reading competence, reading animation.

Índice

1. Introducción	6
2. Justificación	10
3. Marco Teórico.....	12
3.1 La Literatura infantil y juvenil.....	12
3.1.1 Durante los últimos años	12
3.1.2 Concepto.....	14
3.1.3 La LIJ en la educación.....	16
3.2 Los valores: sociedad y educación.....	18
3.2.1 La educación en valores	18
3.2.2 Los valores morales	21
3.2.3 La diversidad en el aula.....	23
3.3 La lectura como transmisión de valores	25
4. Marco legislativo	28
4.1 La Literatura en la legislación	28
4.2 La Educación en valores en la legislación	30
5. Objetivos.....	32
6. Marco práctico	33
6.1 Introducción.....	33
6.2 <i>El caso de Lorenzo</i>	35

6.3 Propuesta didáctica	38
6.3.1 Contexto.....	38
6.3.2 Objetivos.....	38
6.3.3 Metodología.....	39
6.3.4 Secuenciación y temporalización	41
6.3.5 Contenidos	43
6.3.6 Materiales y recursos	46
6.3.7 Evaluación	47
6.3.8 Actividades	49
7. Conclusiones.....	61
8. Referencias Bibliográficas.....	65
9. Anexos	69

1. Introducción

El presente trabajo de fin de grado consiste en una propuesta de actuación con una metodología que se centra en fomentar la educación en valores a través de la lectura, concretamente el respeto a la diversidad. Asimismo, se pretende formar lectores competentes que pertenezcan a una sociedad lectora que sienta la necesidad de contar historias, transmitir diferentes culturas, ser capaces de producir e interpretar textos y disfrutar la lectura como una forma de entretenimiento y no como una obligación.

La literatura infantil es un instrumento muy relevante en las aulas para trabajar temas referidos a comportamientos y actitudes que se deben tomar ante diversas situaciones que se presentan diariamente tanto dentro del aula como fuera de ella. Además de dicha riqueza, la lectura literaria cumple el objetivo de desarrollar la competencia literaria y cada uno de sus componentes, así como aportar al individuo numerosas experiencias.

Los alumnos deben enfrentarse a la sociedad en la que viven de manera respetable, tolerante, defendiendo sus derechos y respetando a los demás. Es por ello que utilizar la literatura infantil como herramienta para la educación en valores de los alumnos es un método muy eficiente puesto que siempre se podrá encontrar todo tipo de situaciones, historias y personajes como ejemplificación del conflicto moral en el que se quiere centrar la actividad formativa.

Según Guillermo Hoyos y Miguel Martínez (2004), educar en valores es participar en un auténtico proceso de desarrollo y construcción personal. Una participación que consiste en crear las condiciones pedagógicas y sociales para que esta construcción se lleve a cabo de forma óptima. Educar en valores, según su obra, es en cierta medida "pragmatizar" y "articular" en las relaciones sociales e institucionales aquello que se nos vienen diciendo desde la Filosofía moral, política y del derecho.

A partir de la educación en valores a través de la lectura, se pretende fomentar el espíritu y el juicio crítico de los alumnos, atendiendo así a las necesidades de la sociedad actual. Aunque la adquisición de contenidos es esencial durante la etapa

formativa del alumno, también lo es el desarrollo de un pensamiento crítico. A pesar de los numerosos estudios realizados, la escuela actual todavía apoya un enfoque pedagógico orientado únicamente a la asimilación de conocimientos, asegurando el desarrollo integral del alumno; sin embargo, diversos estudios llevados a cabo durante los años 80 influyen de manera significativa a la escuela de hoy en día, contemplando el desarrollo de habilidades de pensamiento como un objetivo fundamental a cumplir durante el periodo de escolarización del alumnado.

En este sentido, la escuela debe centrarse en desarrollar en la medida de lo posible tanto conocimientos referidos a campos de especialización como a aprender a aprender, y sobretodo generar en los alumnos posicionamientos ideológicos relacionados con valores que mejoren su convivencia tanto dentro del aula como fuera de ella. Para ello, la literatura infantil y juvenil se considera una herramienta muy útil que consigue llegar a este fin.

En esta propuesta se verá que, desde una perspectiva pedagógica, se pueden crear estrategias que incentiven la posición crítica de los estudiantes frente a una obra que les suscite interés y encanto al mismo tiempo que les aporte valores y juicio propios.

Sin embargo, cuando se habla de valores se suele tener en mente un amplio abanico de posibilidades. Es por ello que este trabajo se centra en el desarrollo de valores morales, más concretamente, en el desarrollo del respeto a la diversidad en el aula, característica muy presente hoy en día en todas las aulas y la cual se debe abordar desde una perspectiva positiva, generando en los alumnos actitudes de respeto ante las características y diferencias de cada uno y de los demás, concibiendo dichas diferencias como virtudes y no como obstáculos o impedimentos para alcanzar metas.

Para ello, se ha decidido trabajar el cuento *El cazo de Lorenzo* de Isabelle Carrier, el cual muestra los obstáculos que Lorenzo debe superar día a día por una pequeña dificultad. Esta dificultad se representa por medio de un cazo que acompaña a Lorenzo a todas partes y que le hace esforzarse mucho más que los demás. A partir de esta obra, se busca trabajar la discapacidad como una característica intrínseca del niño,

la cual debe abordarse como una particularidad que también permite superar obstáculos de manera creativa. De esta manera, se ayuda en la inclusión y adaptación de todos y cada uno de quienes se sienten “diferentes” y, probablemente, mejora su autoestima, lo cual les permitirá llevar una vida plena y feliz.

Además, para realizar una propuesta más completa, se aprovecha esta cuestión para desarrollar estrategias y una metodología que fomente el gusto por la lectura en los alumnos. Existe una crisis en la enseñanza de la literatura en los centros escolares ya que se presenta el libro como una obligación o como una alternativa a los videojuegos o a la televisión. Según Graciela Montes (1999), se debe dar a la literatura el lugar que se merece y transformar así, esa cultura en experiencia.

Es importante que los alumnos descubran el placer de la lectura y que adquieran un hábito lector que les aporte la riqueza de la literatura. De esta manera, tendrán la posibilidad de descubrir nuevos lugares, vivir experiencias, conocer la razón de las conductas, aumentar su vocabulario, aprender ortografía y sintaxis, ampliar su realidad, empatizar con los personajes, etc.

Atendiendo al marco legislativo, la LOMCE (Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa) establece que la práctica de la lectura se debe abordar a partir de todas las materias y áreas del currículo, desvinculada de la asignatura de lengua y literatura. Además, esta ley sugiere llegar a los contenidos curriculares a través de la lectura de diferentes tipos de textos con códigos y formatos diversos. Algunas afirmaciones de la LOMCE en relación con el currículo de Educación Primaria han sido las siguientes:

Acorde con los principios y fines de la educación (capítulo 1), la LOMCE establece que los poderes públicos prestarán una atención prioritaria a los factores que favorecen la calidad de la enseñanza, entre ellos, el fomento de la lectura y el uso de bibliotecas. A su vez, afirma que la finalidad de la educación primaria es facilitar a los alumnos y las alumnas los aprendizajes, entre otros, de la expresión y comprensión oral, la lectura y la escritura con el fin de garantizar una formación integral que contribuya al

pleno desarrollo de la personalidad de los alumnos y alumnas y de prepararlos para cursar con aprovechamiento la Educación Secundaria Obligatoria.

En cuanto a los objetivos de la Educación Primaria establecidos en el currículo, se propone contribuir a desarrollar en los niños y niñas las capacidades que les permitan lo siguiente:

- e) Conocer y utilizar de manera apropiada la lengua castellana y, si la hubiere, la lengua cooficial de la Comunidad Autónoma y desarrollar hábitos de lectura.

Por último, el principio pedagógico que persigue la Educación primaria en relación a la lectura consiste en fomentar el hábito de la lectura dedicándole un tiempo diario a la misma.

2. Justificación

La elección de este tema se considera interesante por diversos motivos. En primer lugar y atendiendo al eje central del presente trabajo, la educación en valores, se parte de la necesidad que presentan las aulas de tratar e inculcar los valores con diferentes estrategias y metodologías, ya que no se trata de una tarea fácil. Los alumnos necesitan crecer en un entorno de respeto, igualdad, humildad y tolerancia para convertirse en adultos competentes y pertenecientes a una sociedad en la cual la necesidad de educar en valores es incuestionable.

Se ha escogido el respeto a la diversidad porque se trata de un valor imprescindible en las comunidades educativas. En la actualidad, se pueden encontrar en todas las aulas grupos de alumnos con una gran diversidad. Por ejemplo, alumnos en situaciones de riesgo social o que proceden de diversos ámbitos sociales, alumnos con diferencias étnicas y culturales, alumnos con necesidades educativas especiales, etc. Cada alumno posee diferencias, las cuales se deben potenciar de forma positiva y hacer ver a los demás que se puede aprender de todo ser humano y es un deber para todos respetarlo por lo que es y por lo que es capaz de ser y hacer.

Gracias a esta peculiaridad cada día más presente en las aulas, se considera un requisito fundamental, en todos los centros escolares, generar en los alumnos actitudes de respeto ante esta diversidad, proporcionando estrategias que fomenten dicho respeto, de tal manera que no se produzcan desigualdades educativas ni mucho menos casos de marginación, acoso escolar, etc. Toda persona tiene derecho a ser respetada y a estar integrada en su entorno más cercano y en la sociedad a la que pertenece; en este caso, todo alumno tiene derecho a ser feliz en su aula, en su centro educativo y en su entorno; este debe ser reconocido con sus cualidades más características de manera positiva.

Se escoge, a su vez, la literatura como herramienta imprescindible para trabajar este concepto, el cual se desarrolla en los alumnos por el interés y la empatía que les suscitan ciertos comportamientos o situaciones que observan o en este caso, que leen. Por ello, la literatura es un objeto didáctico que hace sentir, creer, pensar, juzgar y valorar las situaciones que se presentan a lo largo de las obras.

Se ha seleccionado *El caso de Lorenzo* como herramienta principal para trabajar esta peculiaridad. Es un libro sencillo, con muchas ilustraciones y con una historia fascinante que muestra metafóricamente las superaciones que un niño con una dificultad específica debe afrontar en su día a día. Es considerada obra muy acertada para trabajar la diversidad y las diferencias de cada uno y así, a partir de distintas estrategias y actividades, desarrollar en los alumnos actitudes de respeto ante la diversidad.

En segundo lugar, se cree en la importancia de la lectura dentro del aula considerándola como una herramienta muy completa que hace crecer a los alumnos en todas sus facetas. La literatura nace de la necesidad de escuchar y contar historias, es por esto que los maestros deben aferrarse a este concepto y trasladarlo al aula, ya que sus alumnos tienen esa necesidad constante de contar experiencias y sentirse escuchados.

En el presente trabajo de fin de grado, se busca desarrollar diferentes estrategias que fomenten el gusto y el placer por la lectura de futuros alumnos al mismo tiempo que se consigue alcanzar el principal objetivo, es decir, el respeto a la diversidad. En la sociedad actual, la importancia del proceso lector se está dejando a un lado y se concibe la literatura como un deber y una obligación para mejorar en los estudios y no como un placer para crecer como personas en diversos ámbitos.

Todos los niños de edades tempranas tienen un potencial lector sin desarrollar y es la educación la que debe colaborar en este proceso. Como maestros, debemos poner en juego ese potencial partiendo de la voluntad de los alumnos por leer y dejando a un lado la obligación, las calificaciones y las valoraciones en función de la cantidad de libros que el niño lee. Asimismo, no hay que obsesionarse con hacer que todos los alumnos se aficionen a la lectura, si no centrarse en que todos ellos puedan hacer uso de ese conocimiento o habilidad y que valoren el libro como un medio importante para penetrar más en la vida.

3. Marco Teórico

3.1 La Literatura infantil y juvenil

3.1.1 Durante los últimos años

La literatura infantil y juvenil ha sido un concepto que ha creado controversia durante el último siglo. Hasta los años 80, se pueden detectar numerosas polémicas sobre su constitución como campo de estudio.

En cuanto a la definición de este objeto de estudio, se puede decir que ha sido una de las principales cuestiones abordadas desde una concepción teórica por diversos autores de literatura infantil y juvenil a lo largo del último siglo. La primera cuestión surgida se centró en la consideración de la literatura infantil y juvenil como “literatura”.

Numerosos autores han basado sus opiniones en la inexistencia de la literatura infantil como tal. Benedetto Croce (como se citó en Colomer, 1998) estableció que la literatura infantil y juvenil resulta ser un tipo de libros que tienen algo de artístico, pero contienen elementos extra-estéticos, curiosidades, aventuras, acciones audaces, etc. Si los niños pudiesen disfrutar de una obra de arte pura, dicha obra de arte se habría creado para todo el mundo y por eso no pertenecería a la literatura “para niños”...

Durante los años 60, la literatura infantil y juvenil se concibió como un texto literario menor, desviado de la norma. Es por esto que muchos autores y críticos infantiles intentaron defender dicha infravaloración del concepto buscando marcas de literariedad en los textos infantiles o incorporando algunas otras específicas, siempre y cuando dicha especificidad esté a la altura de lo que era la llamada literatura (Colomer, T. 1998).

A pesar de ello, dicha infravaloración nunca ha sido defendida ni especulada por ninguna personalidad ni instituciones culturales significativas, probablemente por ser un fenómeno que promueve el desarrollo lingüístico y cultural de aquellas naciones sin estado y con lengua propia.

La restricción del término literatura ha provocado una necesidad de justificar y argumentar este campo dando lugar a definiciones obligadas a ser un tanto extravagantes. De esta manera, hay mayor dificultad en escribir para niños que para adultos y autores y críticos se han negado a adoptar distintos procedimientos para valorar libros dirigidos a adultos o a niños.

Autores como Carandell (como se citó en Colomer, 1997) opinan que los textos literarios deben ajustarse a su comprensión lingüística y las temáticas deben estar próximas a su experiencia vital. En el mundo educativo era evidente la necesidad urgente de una elaboración teórica capaz de redefinir los términos.

Esta polémica se mantuvo hasta los años 80 y aquellos autores que defendían la existencia de libros infantiles trataron de responder otro problema surgido hasta 1985, los criterios que se deben seguir para la crítica y valoración de libros infantiles y juveniles. Esta respuesta se dividió en: establecer una jerarquía literaria y un canon de los mejores libros, asemejándose a los criterios que sigue la literatura para adultos y atender al éxito de los libros entre los lectores infantiles y juveniles.

Inicialmente, esta polémica se inclinó por la calidad de los libros analizando los criterios seguidos. Sin embargo, lentamente se fue introduciendo el reconocimiento de la importancia de la valoración del lector sobre el texto, hasta que en 1985 el progreso de los estudios teóricos sobre literatura infantil dio lugar a una fusión de los dos tipos de criterios.

Más adelante, el término de literatura infantil y juvenil pasó a considerarse un género literario específico. Aparecieron definiciones como la de Townsend (1971, citado en Colomer, T. 1998): “La literatura infantil y juvenil son los libros que aparecen en las listas de edición de libros para niños”. O como la de Soriano (1975, citado en Colomer, T. 1998): “¿Qué es lo que el sentido común denomina literatura infantil en nuestra época? Las colecciones de tapas duras y colores que ofrecen un cierto tipo de placer hecho de curiosidad y atención”.

Es por esto que los autores centraron su atención en definir rasgos específicos de dicho campo y en evaluar las obras en función del éxito obtenido entre los lectores más

jóvenes. Se definieron diversos rasgos que aparecían frecuentemente en la bibliografía infantil y juvenil: El protagonismo de niños y adolescentes, la flexibilidad de las posibilidades de los acontecimientos narrativos, determinados elementos argumentales recurrentes, etc.

Además, Soriano (como se citó en Colomer, 1997) redefinió el género basándose en un enfoque comunicativo, lo cual permitió relacionar cinco elementos fundamentales que se dependen notablemente los unos de los otros en la literatura infantil y juvenil: emisor, destinatario, mensaje código y realidad. Esto es, según Teresa Colomer (1998), el dialogo que se establece entre niños y adultos a través de la literatura.

En definitiva, la literatura ha atravesado diferentes enfoques y concepciones teóricas a lo largo de los últimos años que han dado lugar a diversas definiciones. Los problemas surgidos durante años anteriores han aparecido nuevamente, y hoy en día, podemos observar como especialistas de la literatura infantil y juvenil debaten sobre los rasgos de la literatura infantil y juvenil, la diferencia entre literatura infantil y juvenil y literatura para adultos, etc. Por ello se considera importante abordar los problemas surgidos sobre el tratamiento de la literatura infantil y juvenil a lo largo de la historia para comprender el concepto actual de dicho campo.

3.1.2 Concepto

Es importante aclarar que, a pesar de las numerosas nociones que ha recibido la literatura infantil y juvenil, siempre será una “forma de representar la realidad en la que se mezclan hechos o acontecimientos reales con hechos o fantasías imaginarias” (Borja, M., Alonso, A., Ferrer, Y. 2010), denominada también como ficción.

“La LIJ es, ante todo y sobre todo, literatura, sin –en principio– adjetivos de ningún tipo; si se le añade «infantil» o «juvenil» es por la necesidad de delimitar una época concreta de la vida del hombre que, en literatura, está marcada por las capacidades de los destinatarios lectores, y, en menor medida, por gustos e intereses lectores muy concretos, así como por sus posibilidades de recepción literaria” (Cerrillo, P. 2010).

A lo largo de la historia, los autores han fijado su atención en unos aspectos u otros. Autores como Bortolussi (1985, citado en Tejerina, I. 2006)) centran su definición en el público al cual la literatura infantil y juvenil va dirigida, es decir un público infantil. Al igual que Townsend (1971, citado en Tejerina, I. 2006) con su famosa definición, establece que la literatura infantil son los libros que aparecen en las listas de edición de libros para niños.

Sin embargo, muchos autores van más allá de este concepto. López Tamés (1985, citado en Tejerina, I. 2006) dice que literatura infantil es: “no la que imita grotescamente el mundo de los niños y adolescentes desde una perspectiva adulta sino la que se adecúa a una etapa del desarrollo humano sin renunciar a la universalidad de los temas”.

Por otro lado, Cervera (1984, citado en Tejerina, I. 2006) se centra en una definición que engloba otros dinamismos: “La literatura infantil y juvenil son todas las manifestaciones o actividades que tienen como base la palabra como finalidad artística o lúdica que interesen al niño”. Establece que la literatura infantil y juvenil debe recoger aquellas producciones que utilizan la palabra de forma artística y creativa y van dirigidas al niño.

Abordando perspectivas más actuales, Ángel Nobile (1992) aproxima la literatura infantil y juvenil a un enfoque más comunicativo y a su vez, dicta que los adjetivos infantil y juvenil no excluyen de ninguna manera ni a la adolescencia ni a la infancia respectivamente.

Isabel Tejerina Lobo (2006) concluye que todos los autores coinciden en que la literatura infantil y juvenil tiene la presencia de un destinatario y un receptor, los cuales son el niño y el adulto. Es por ello que define la LIJ como “Toda producción artística que tiene como base la palabra y al niño como destinatario o receptor”.

Como se observa, hay una gran cantidad de autores que han intentado delimitar el concepto de este campo; sin embargo, es un debate todavía abierto que numerosos autores y críticos de literatura infantil y juvenil del momento siguen estudiando.

En definitiva, la literatura infantil y juvenil es ante todo literatura, que a su vez, ha sido adoptada por un público específico gracias a su caracterización de infantil y juvenil. Dicha caracterización marca ciertas capacidades, gustos, intereses, etc. Que han sido rigurosamente establecidas en cada obra para llegar de manera directa a los lectores y así, que estos puedan comprenderla y disfrutarla.

Al mismo tiempo, la literatura infantil y juvenil da lugar a nutridas aportaciones al lector que promueven el desarrollo lingüístico y cognitivo. Fomenta la creatividad en los individuos ya que les permite desarrollar su imaginación, fantasía y aventura adquiriendo nuevos significados de los objetos cotidianos y ampliando su realidad; a su vez, permite conocer la razón de las conductas, a uno mismo y a los demás, lo cual contribuye al desarrollo socioemocional del niño y/o adolescente.

3.1.3 La LIJ en la educación

La función principal de la literatura infantil y juvenil se centra en brindar a su público un entretenimiento y un disfrute de la misma, dejando en una posición secundaria las finalidades formativas y educativas. Según Merlo (citado en Cervera, 1991) es fundamental promover en el niño el gusto por la belleza de la palabra, el deleite ante la creación de mundos de ficción. Sin embargo, no hay que olvidar que la literatura infantil y juvenil es una herramienta fundamental e interdisciplinar que permite trabajar cualquier concepto o contenido a la vez que se desarrolla un aprendizaje implícito.

La escuela se debe entender como algo más que una simple transmisión de conocimientos y es así, como la literatura infantil y juvenil adquiere de sentido para trabajarla en la escuela. A partir de la misma, el alumno adquiere un descubrimiento de sí mismo y de su entorno, un conocimiento de nuevos lugares, nuevas culturas y situaciones a las cuales no ha tenido la oportunidad de enfrentarse en la realidad, un encuentro con un lenguaje que le lleva a imaginar, especular, etc. De esta manera, para introducir la LIJ en la escuela, se debe entender la misma como un lugar donde el alumno se desarrolla tanto intelectualmente como personalmente.

En cuanto al tratamiento de la LIJ en la escuela, el profesor Cervera (1991) considera que la literatura debe alejarse del trato que obtienen las asignaturas convencionales. No se debe ceñir al estudio de la misma para después realizar un simple examen, sino que la LIJ debe considerarse una actividad polifacética que se centre en el uso y disfrute del alumno de tal forma que este aprenda conceptos y valores espontáneamente. De esta forma, se deja a un lado el centrarse en objetivos evaluables y calificaciones ordinarias, estimulando el disfrute del alumno y el ofrecer respuestas a las necesidades tanto educativas como personales del mismo.

Existen grandes peligros que conducen a la mal-escolarización de la literatura, y numerosos autores señalan motivos que fomentan la crisis en la enseñanza de la literatura. Teresa Colomer (1998), en su estudio sobre la formación del lector literario considera que la crisis de la enseñanza de esta disciplina procedía de la identificación del fracaso escolar con la formación literaria, ya que tradicionalmente, la enseñanza de la literatura se realizaba a partir de la lectura de textos literarios.

Gianni Rodari (1988) ironiza sobre “las nuevas maneras de enseñar a odiar la literatura”; nombra motivos como presentar el libro como una alternativa a la TV o a la historieta, imponer deberes tras la lectura, decir que los niños de otra época leían más o culpabilizarles de que no leen, etc. A su vez, señala que hay dos tipos de niño lector, el que lee para la escuela porque es su tarea y el que lee para sí mismo, para satisfacer su necesidad de información o para alimentar su imaginación.

Desde la escuela debemos fomentar ese segundo lector, que utiliza la literatura infantil y juvenil como herramienta de disfrute y de aprendizaje, por lo que los maestros deben tener en su mano estrategias y materiales para llegar a dicho fin y que se adapten a las necesidades de cada niño: los niños son libres de escoger y cada niño tiene diversos gustos e intereses.

Sin embargo, es difícil saber con exactitud el lugar que ocupa la literatura en el aula ya que depende de las actuaciones que cada maestro desea introducir en su clase. Sin embargo, la importancia que se da hoy en día al desarrollo de la competencia literaria, ha dado lugar a la idea de “itinerario de lectores” (Colomer, T. 1998), es decir,

una ampliación del corpus que pretende llegar al interés y disfrute de todos los alumnos y alejarse de la programación literaria impuesta.

De esta manera, han surgido propuestas de actuación educativa muy innovadoras que diversos críticos y autores han analizado y han concluido en que la literatura infantil y juvenil, como ya se había establecido anteriormente, ejerce un papel muy importante en los objetivos de la educación: suscitar implicación y respuesta en los alumnos ante textos y favorecer el progreso de los alumnos a la hora de interpretar las obras.

3.2 Los valores: sociedad y educación.

3.2.1 La educación en valores

En los últimos años, en España, se ha centrado en definir distintas reformas con el fin de mejorar la calidad educativa. Sin embargo, estas reformas, por mucho que nombren sutilmente la necesidad de transmitir valores en las aulas para formar alumnos pertenecientes a una sociedad en la cual es necesario tratar aquellos valores éticos que mejoran la convivencia, profundizan en la adquisición de contenidos y la obtención de óptimos resultados.

Educar es enseñar a vivir, y enseñar a vivir significa integrar a los alumnos en la sociedad y que sean capaces de mejorar la convivencia procurando la felicidad de todos. De esta manera, la escuela debe pretender que los alumnos sepan adaptarse a las necesidades y demandas de la sociedad del momento y además, se pretende formar personas autónomas que se pregunten en cada momento ¿qué debo hacer?, y sepan responder éticamente y responsablemente a esa pregunta.

Pero la educación en valores no es sólo transmitir lo que está bien o está mal, o dar a conocer los principios fundamentales de los valores, algo extremadamente sencillo si se expone al alumno lo que es la tolerancia, la igualdad, la justicia, la solidaridad etc. La educación en valores va más allá de todo eso; la educación en valores consiste en formar al alumno para que sea autónomo, es decir, para que tenga criterios y saber decir qué es ser tolerante en la actualidad, con quién hay que ser tolerante, qué significa ser solidario, por qué hay que ser solidario, quienes se merecen más solidaridad, etc.

La importancia pedagógica del significado de valores reside en su capacidad de ser realizados, descubiertos e incorporados por la persona. Por ello, se habla de realización de valores o pedagogía de los valores en lo que se refiere al término de educación. Esta construye sus tres pilares básicos en el descubrimiento de valores, su incorporación en la persona y su realización en la sociedad.

El término «valor» es difícil de concretar ya que se relaciona directamente con la propia persona puesto que afecta a su conducta, confecciona sus ideas y determina sus propios sentimientos. Los valores son realidades en continuo cambio y que la persona escoge entre un amplio abanico de alternativas. Esto depende del proceso de socialización con nuestro entorno más cercano y, consecuentemente, de ideas y actitudes que reproducimos por haber interiorizado previamente en dicho entorno.

Es por esto que la educación es una base para la adquisición de valores por parte de la persona, ya que la escuela es uno de los principales elementos que desarrollan la educación del niño. A su vez, hay otros dos elementos que inciden directamente en la educación hoy en día: La familia, que constituye el pilar fundamental en la educación del niño y la sociedad a la cual el niño está expuesto.

Para entender mejor el concepto de educación en valores, considero importante definir la palabra “valor”. El *Diccionario de la Lengua Española* de la Real Academia Española define este término como “principios ideológicos o morales por los que se guía una sociedad”.

A su vez, en función de lo que busquemos, podemos clasificar los valores para un mejor entendimiento del concepto. Max Scheler (1941, citado en Cortina, A. 1997) introdujo la siguiente clasificación de valores:

Valores sensibles	Placer/Dolor Alegría/Pena
Valores de la civilización	Útil/Perjudicial

Valores culturales o espirituales	Estéticos: Bello/Feo
	Ético-jurídicos Justo/Injusto
	Especulativos: Verdadero/Faloso
Valores religiosos	Sagrado/Profano

Cuadro 1: Clasificación de valores. Fuente: Adela Cortina (1997).

A partir de esta clasificación, podemos observar que existen distintos tipos de valores, y cada uno se considera desde dos extremos, el positivo y el negativo. En nuestra sociedad, todos los valores son importantes, sin embargo, consideramos algunos más importantes que otros.

A su vez, Ortega (citado en Cortina, A. 1997), inspirándose en Scheler, también clasificó los valores e introdujo los valores morales como un tipo de valores más peculiar. Estos serían por ejemplo la bondad, la justicia o la lealtad. Sin embargo Scheler (citado en Cortina, A. 1997), establece que los valores morales consisten en actuar correctamente en función de los valores clasificados en la tabla anterior.

Según Adela Cortina (1997), tal y como se ha mencionado anteriormente, existen distintos tipos de valores:

- Sensibles
- Útiles
- Vitales
- Estéticos
- Intelectuales
- Morales
- Religiosos

Atendiendo a esta clasificación, la conducta que toda persona debe mantener ante estos valores, concretamente a los que se refieren a aspectos positivos de los mismos, es respetarlos y defenderlos ante cualquier situación en las que los individuos encuentren dificultades y tratar de introducirlos en aquellos lugares que no están presentes o dominan los negativos.

3.2.2 Los valores morales

Entre los valores citados anteriormente, encontramos los valores morales. La tolerancia, la solidaridad, el respeto son valores morales que se tratan de manera directa en la escuela. Estos valores tienen en común lo siguiente:

- Dependen de la libertad humana, por lo que somos nosotros los que los debemos escoger y los debemos poner en práctica.
- Los adjetivos calificativos a los que dan lugar se atribuyen únicamente a los seres humanos.
- Toda persona debe defender estos valores ante todo y hacer que las demás personas los defiendan también para constituir una sociedad humanizada.

Es por ello que la escuela debe centrarse en el desarrollo de los valores morales, integrándolos de forma plena en los alumnos. Para ello, es importante que todos los implicados en la formación del alumno, participen de manera activa y coherente en conseguir el objetivo de la educación en valores, es decir, ayudar al alumno a escoger libremente los valores que van acorde con su ideología para que siempre actúe de manera justa y noble y defienda todo aquello que sea noble, justo y valioso.

Al hablar de valores morales, vamos a considerar la educación en valores como una educación moral, la cual enseña al niño a comportarse ante una sociedad que necesita de ciertos comportamientos para un mejor desarrollo de la misma. El niño debe comportarse como un ser humano y establecer jerarquías a partir de un juicio crítico que se le ha inculcado y desarrollado tanto en la escuela como en casa.

La educación moral exige el respeto de todos los valores que se le enseñan al alumno y que este los ordene en función de sus opiniones y creencias. De esta manera surgen conflictos de valores que el alumno debe saber solucionar; para ello, es importante que siga dos principios fundamentales (Carreras, Ll. y otros (1997)):

- La autonomía personal frente a la presión colectiva.
- La razón dialógica en oposición al individualismo que olvida los derechos de los demás.

A su vez, debe enseñar al alumno a actuar en función de los criterios que requiere la sociedad desde un punto de vista moral:

- La crítica, a partir de la cual el individuo analiza la sociedad a la cual pertenece y valora lo que es justo e injusto.
- La alteridad, lo cual permite al individuo establecer relaciones óptimas con los demás.
- Conocer los derechos humanos y respetarlos
- Implicación y compromiso; el individuo debe actuar en todo momento de manera activa declarando siempre buenas intenciones y no reducirse al simple hecho de conocer los valores y saber que están ahí.

Los valores, gracias a una educación fundamentada y basada en prácticas, pasan de ser un objeto de estudio en la escuela a guías y pautas de conducta donde los alumnos actúan conforme ellos consideren a partir de lo que han aprendido. Es por ello que la escuela debe interesarse e integrar en su programa una educación moral que forme parte de la educación integral de la persona, ayudando en todo momento a los alumnos y alumnas a crecer como personas, construyendo sus propios juicios de valor y criterios, aprendiendo a tomar decisiones conforme a lo trabajado.

De esta manera, la escuela colabora activamente en el desarrollo de una convivencia pacífica y respetuosa dando lugar a una sociedad basada en el respeto de

uno mismo y de los demás, dejando a un segundo plano actitudes egoístas centradas en los intereses personales.

3.2.3 La diversidad en el aula

Para un mejor entendimiento del concepto de diversidad en el aula, procedo a dar la definición que da el *Diccionario* de la Real Academia Española sobre el término diversidad:

- “Variedad, desemejanza, diferencia”.
- “Abundancia, gran cantidad de varias cosas distintas”.

Gracias a esta definición, podemos entender la diversidad en el aula como la variedad de alumnos que conviven dentro de nuestras aulas y que se caracterizan por poseer diferencias de género, cultura, ritmos de aprendizaje, modos de pensamiento, dificultades de aprendizaje, discapacidades, etc.

Para desarrollar una educación de calidad para todos nuestros alumnos, es imprescindible atender a todos y cada uno de ellos teniendo en cuenta sus diferencias, sin considerarlas una dificultad o un impedimento a la hora de producirse el proceso de enseñanza-aprendizaje; es decir, como maestros debemos asegurar una atención a la diversidad adecuada para conseguir el éxito de todos nuestros alumnos. Para ello, el maestro debe trabajar la diversidad creando ambientes de aprendizaje basados en experiencias y desarrollando estrategias variadas de enseñanza y aprendizaje.

La UNESCO (1994) establece que los estados y sus sistemas educativos tienen por obligación garantizar el derecho a la educación a todos los alumnos, reconociendo y atendiendo a la diversidad de sus necesidades, promoviendo el respeto ante estas necesidades y combatiendo las desigualdades, y así, adoptar un modelo educativo abierto y flexible que permita el acceso, la permanencia escolar de todo el alumnado, así como resultados escolares aceptables.

A su vez, la sociedad actual exige una convivencia positiva entre habitantes que provienen de otros países, habitantes con distintas capacidades y talentos, etc. Por lo

tanto, esto “obliga a que las personas de una sociedad de “diferentes” a aprender a vivir respetándose unos a otros y concibiendo esas diferencias como un enriquecimiento para todos” (Araque, N. 2010).

Para entender la diversidad en el aula, se considera importante entender aquellas características que pueden diferenciar a unos alumnos de otros y que se pueden presentar de manera conjunta. Natividad Araque Hontangas y José Luis Barrio (2010) proponen la siguiente clasificación en su artículo “Atención a la diversidad y desarrollo de procesos educativos inclusivos”:

- Características generales.
 - Estilos cognitivos.
 - Ritmos de aprendizaje.
 - Intereses y motivaciones.
- Diferencia de capacidades:
 - Altas capacidades.
 - Discapacidades (motoras, psíquicas, sensoriales, de personalidad, etc.).
- Diferencias sociales:
 - Desarrollo en entornos sociales desfavorecidos.
 - Pertenencia a minorías étnicas o culturales.
 - Desconocimiento de la lengua mayoritaria o vehicular del sistema.
 - Itinerancia.
 - Hospitalización y convalecencia.

3.3 La lectura como transmisión de valores

Es imprescindible destacar el valor de la literatura como formadora del hombre en todas sus facetas. Una de sus características más enriquecedoras consiste en desarrollar la sensibilidad e imaginación de la persona, así como construir sus juicios propios y actitudes críticas ante diversos hechos. A su vez, la pedagogía busca engrandecer al hombre tanto académicamente como personalmente; por lo que la literatura debe centrarse en aspectos como la condición estética y artística del lenguaje, el fundamento ético, la naturaleza del lenguaje, etc. De esta manera, al fusionar literatura y pedagogía encontraremos una formación extraordinaria del hombre.

Tal y como dice Alfonso Cárdenas Páez (2009) en su artículo “Literatura, pedagogía y formación en valores”, la pedagogía se centra en desarrollar tres facetas del niño; la faceta cognitiva, la faceta estética y la faceta ética. La enseñanza de la literatura se encarga de dotar al hombre de herramientas para afrontar la vida y potenciar conocimientos, actitudes, capacidades y valores, por lo que se considera una gran herramienta para fortalecer dichas facetas que busca la pedagogía.

En cuanto a las aportaciones de la literatura a las facetas nombradas en el párrafo anterior, encontramos que esta transforma los modelos cognitivos de aprendizaje, es decir, desarrolla la capacidad para percibir el mundo, el hombre y la sociedad, aspecto que refuerza la faceta cognitiva del niño. A su vez, mejora la expresión y la creatividad del niño a través de la imaginación y sensibilización, lo que incide notablemente en el desarrollo de la estética. Y, atendiendo a la faceta más significativa para el presente trabajo, la faceta ética, descubrimos que la literatura busca consolidar actitudes y valores acerca de la vida humana que impliquen comportamientos de responsabilidad en el sujeto ante una sociedad respetuosa que requiere una visión crítica de la riqueza cultural, social e histórica de la misma y del hombre.

Es imprescindible destacar que la literatura genera valores vitales a través de autores, personajes, símbolos, ideologías con un testimonio de vida. Los tres tipos de valores que interesan a la pedagogía ya que apuntan a la formación integral de la persona, son los siguientes: “valores cognoscitivos, éticos y estéticos” (Cárdenas, A.

2009). Los valores éticos, los cuales se trabajan a lo largo de este trabajo, se refieren a la identidad del ser, actitudes y, en general, posiciones de uno mismo ante la sociedad.

Las obras literarias son herramientas que perviven a lo largo de los años, y la forma en la que fueron escritas y en la que tratan la esencia del hombre siempre dan lugar a descubrir cosas nuevas a la vez que suscitan interés y disfrute. Los mensajes que transmiten, la manera tan meticulosa que tienen de tratar los valores y el retrato de la condición humana que muestran fueron, son y serán siempre valiosos para desarrollar en nosotros mismos y en los demás la sensibilidad, la empatía y el sentirse identificados con la historia que relatan.

Podemos entender los textos literarios como herramientas que están repletas de enseñanzas para la vida, las cuales podemos trasladar al aula para trabajar cualquier contenido con los alumnos. En todas las obras podemos encontrar situaciones, cotidianas o fantásticas, que se asemejan a realidades que tanto los alumnos como los maestros vivimos día a día en la sociedad actual. Podríamos decir que podemos utilizar estas situaciones que aparecen en las obras literarias como modelos positivos de comportamiento que se pueden imitar en la realidad.

De esta manera, la lectura de obras literarias puede ayudar al alumno a descubrir su naturaleza y realidad personal y así, contribuir al desarrollo del carácter y la personalidad del mismo. A través de esas situaciones ficticias, los alumnos aprenden conductas válidas para la vida y el desarrollo socioemocional. Según Dámaso Alonso (1974, citado en Cerrillo, P., Albentosa, J., Martínez, C., Yubero, S. 2007): “La lectura modifica al hombre, en su inteligencia, en sus afectos y en su voluntad: toda la esfera moral de nuestro ser”.

Gracias a esta gran aportación de la literatura a dicho desarrollo de la persona, la escuela puede introducir en el aula aquellas realidades más afines a la edad y al nivel cognitivo de los alumnos. De esta manera, se pueden reflejar los temas que los alumnos, en un futuro, deberán enfrentarse en algún momento de su vida: el amor, la guerra, la muerte, la injusticia, etc. A su vez, es importante destacar que la literatura refleja estas realidades reencarnadas en personajes y acciones, lo cual permite que los alumnos

aprendan y se desarrollen tanto intelectualmente como personalmente alejándose de una práctica más teórica.

La literatura provoca la intuición, despierta instintos, emociones y afectos, sentimientos y valores tanto en niños como en adultos. Su gran poder evocador hace que el niño viaje por diversos mundos y viva experiencias de distinta índole, lo cual genera actitudes y pensamientos críticos ante tales vivencias.

Una vez reconocida esa “potencia educadora” de la literatura, su pedagogía ha de centrarse en aquellos valores que más se relacionen con la realidad actual de los estudiantes, con sus formas de entender el mundo y de comunicarse con el ambiente que les rodea que es, en mayor medida, el ambiente escolar y familiar. Los valores resultan de lo vivido, es decir, de actuaciones que los alumnos han presenciado o han sido partícipes y que han dado lugar a un comportamiento u otro. De esta manera, la literatura hace que los alumnos participen en realidades ficticias que les permitan valorar y juzgar aquellos comportamientos y actitudes que se presentan en la obra.

Por lo tanto, la tarea de la escuela va a consistir en desarrollar un pensamiento crítico a través de la lectura de diversas obras, de tal manera que el alumno tome una postura u otra. Gracias a la diversidad de interpretaciones y opiniones que suscita una obra literaria, el éxito de las propuestas educativas centradas en el desarrollo personal del alumno dependerá del valor de las enseñanzas que el maestro extraiga de la obra trabajada.

4. Marco legislativo

4.1 La Literatura en la legislación

Quedando clara la importancia que tiene la literatura infantil en el desarrollo integral del niño y en la pedagogía, es interesante destacar como queda recogida en la normativa de Educación Primaria. Según la Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa, a través de la lectura, se desarrolla la capacidad crítica y creativa del alumno, trasladándole a distintas épocas y dotándole de vivencias enriquecedoras que favorecen al conocimiento de sí mismo y del mundo que le rodea.

Los contenidos del área de Lengua Castellana y Literatura están organizados en bloques, los cuales se distribuyen de tal manera que el alumno desarrolle las cuatro destrezas básicas del uso del lenguaje, escuchar, hablar, leer y escribir, a través del fomento progresivo de su capacidad de comprensión y expresión oral y escrita, así como su educación literaria.

El Bloque 5, Educación Literaria, tiene como objetivo implicar a los alumnos en un proceso de formación lectora, dando lugar a lectores cultos y competentes que tengan la capacidad de interpretar, comprender y valorar según sus gustos y experiencias diversos textos literarios. De esta manera, es imprescindible que el aula apoye este objetivo exponiendo obras literarias cercanas a sus gustos personales y a su madurez cognitiva.

El área de Lengua castellana y Literatura contribuye a su vez al desarrollo de las ocho competencias clave, incidiendo notablemente en la adquisición de la competencia en comunicación lingüística como uno de los objetivos principales del área. Asimismo, gracias al contacto del alumno con un lenguaje más formal y con nuevas informaciones, se hace que adquiera nuevos conocimientos, nuevas experiencias y una construcción progresiva del lenguaje que favorece el desarrollo de la competencia aprender a aprender.

De la misma forma, se observa que dicho área favorece la adquisición de la competencia social y cívica gracias a la necesidad que exige el lenguaje de usar una

serie de códigos y usos lingüísticos que dan lugar a una comunicación basada en el diálogo, el respeto y el consenso. Además, la práctica del presente trabajo gira en torno al fomento de dicha competencia, buscando así cumplir con lo que esta materia respecta.

Por último y haciendo referencia al resto de competencias, es imprescindible destacar que dicha área contribuye notablemente a la competencia sentido de iniciativa y espíritu emprendedor y a la competencia digital, dejando claro que se trata de un área completa que busca una formación competencial del alumno.

A su vez, se establecen orientaciones metodológicas para el trato de la asignatura. La LOMCE deja claro que es imprescindible desarrollar estrategias y habilidades que favorezcan al dominio de la lectura de diversas tipologías de texto adecuados al nivel y al ritmo de los alumnos. De esta manera dicta:

La lectura, atendida de manera específica como descodificación y comprensión, requiere el entrenamiento en las habilidades y estrategias que son necesarias para su dominio: lectura en voz alta, lectura de gráficos y tablas, lectura de textos explicativos, descriptivos y narrativos, la lectura de cuentos (incluidos los de producción propia), leer en casa con la familia, hojear revistas, periódicos, o leer libros en la biblioteca del centro o en soporte informático, lectura de información en las situaciones matemáticas..., por lo que deberá ser atendida con contenidos y textos diferentes y adecuados a cada modalidad. Las estrategias cognitivas y metacognitivas establecen diferencias en cuanto a la organización de la información y en cuanto a las habilidades necesarias. Ha de enseñarse a comprender diversidad de textos y de mensajes.

Por último, refiriéndome a los objetivos que busca el área de Lengua Castellana y Literatura en relación con la lectura, la LOMCE declara los siguientes a desarrollar durante la etapa de Educación Primaria:

Obj.LCL7. Utilizar la lectura como fuente de aprendizaje, de placer y de enriquecimiento personal, y aproximarse a obras relevantes de la tradición literaria, incluyendo muestras de la literatura canaria, para desarrollar habilidades lectoras y hábitos de lectura.

Obj.LCL8. Comprender textos literarios de géneros diversos adecuados a la edad en cuanto a temática y complejidad e iniciarse en la identificación de las convenciones más propias del lenguaje literario.

4.2 La Educación en valores en la legislación

La educación en valores ha obtenido reconocimiento en la educación progresivamente. Con la llegada de la Resolución de 7 de septiembre de 1994, de la Secretaría de Estado de Educación por la que se dan orientaciones para el desarrollo de la educación en valores en las actividades educativas de los centros docentes; la educación en valores comienza a tener una notable importancia en la educación, ya que se considera que si no se incluye la conformación de un conjunto de valores que favorezcan el desarrollo completo del niño, no es una educación de calidad.

Más tarde, con la aparición de la Ley Orgánica General del Sistema Educativo (LOGSE), de 3 de octubre de 1990, se reconoce la relevancia de formar en valores, lo que se traduce en uno de los principales objetivos que persigue la educación; se busca la educación integral de niños y niñas que complete una transmisión y ejercicio de valores que hagan posible una vida en sociedad basada en el respeto, la tolerancia, la libertad y la solidaridad.

Actualmente, la educación en valores adquiere tal importancia que se incluye en la LOMCE la nueva asignatura de Valores Sociales y Cívicos, en la cual se fomenta la adquisición de diversos valores que dan lugar a personas autónomas, responsables y solidarias. Esta asignatura se divide en tres bloques, los cuales pretenden dotar al alumnado de estrategias y herramientas necesarias para saber convivir en sociedad, de manera responsable y participativa, acorde con nuestra Constitución y Estatuto de Autonomía.

Aunque en este Trabajo de Fin de Grado se busque trabajar la educación en valores transversalmente a través de la lectura, es imprescindible dejar claros los objetivos que busca la asignatura de Valores Sociales y Cívicos a lo largo de la etapa de Educación Primaria, relacionados con el objetivo principal del presente trabajo. Así, la LOMCE dicta los siguientes:

Obj.VSC1. Desarrollar el conocimiento de uno mismo, la autoestima, la afectividad y la autonomía personal en sus relaciones con los demás, así como una actitud contraria a la violencia, los estereotipos y prejuicios.

Obj.VSC4. Construir un sistema propio de valores que le permita adoptar una actitud crítica ante las decisiones que se le presenten y que potencien el cuidado de sí mismo y de las personas de su alrededor.

Obj.VSC7. Conocer, comprender y respetar las diferentes culturas y las diferencias entre las personas, la igualdad de derechos y oportunidades de hombres y mujeres y la no discriminación de personas con discapacidad.

A su vez, se establecen una serie de orientaciones metodológicas que ayudan en el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje. Tal y como se ha mencionado anteriormente, el objetivo principal de la LOMCE es el desarrollo íntegro de la persona, por lo que esta asignatura busca en el alumnado desarrollar todos sus talentos e inteligencias, mejorando así sus relaciones interpersonales, su conocimiento del mundo y de sí mismo y sus hechos en distintos contextos sociales y culturales. Se hace especial hincapié en la diversidad de aula como una herramienta enriquecedora que favorece al alumno y que requiere estrategias y actuaciones facilitadoras del aprendizaje.

Por último, se considera conveniente destacar un punto que trata el área de Valores Sociales y Cívicos, en el cual se incide en la importancia de una conexión entre disciplinas, por lo que la interdisciplinariedad que busca este Trabajo de Fin de Grado favorece dicho aspecto y afianza el aprendizaje.

En relación con el área de Lengua Castellana y Literatura, eje principal del presente trabajo, es imprescindible el uso de textos que fomenten el amor por la lectura y que traten temas que refuercen los valores, derechos y deberes que contribuyan al desarrollo completo del alumno, dando lugar a un ciudadano perteneciente a una verdadera sociedad cívica.

5. Objetivos

A continuación, se expone el objetivo principal que se pretende alcanzar a lo largo de este Trabajo de fin de Grado.

- Contribuir al desarrollo de valores, concretamente del respeto a la diversidad, utilizando la obra *El cazo de Lorenzo* como herramienta principal para generar sentimientos de empatía en los alumnos y fomentar así, la aceptación de sí mismos y el respeto entre iguales.

A su vez, se intentan desarrollar los siguientes objetivos más específicos:

- Introducir a los niños en el mundo de la literatura y en el disfrute de su escucha, desarrollando su fantasía, imaginación y creatividad y generando en ellos sentimientos y emociones que desarrollen su pensamiento crítico.
- Desarrollar actividades que generen conocimiento acerca de uno mismo y sentimientos de aceptación de las dificultades de cada uno y de sus virtudes.
- Crear un buen ambiente de trabajo que favorezca el respeto a la diversidad en el aula, utilizando actividades de conocimiento de uno mismo y de los demás, aprendiendo a valorar las cualidades de los que nos rodean.
- Analizar y comparar los resultados que obtiene la obra *El cazo de Lorenzo* en los grupos de edades 6-7 años y 7-8 años.

6. Marco práctico

6.1 Introducción

Tal y como se ha comentado a lo largo del marco teórico, la literatura infantil es un elemento globalizador de la enseñanza, una herramienta innovadora que permite nuevos aprendizajes, el disfrute y la motivación tanto para el niño como para el maestro y en definitiva, un medio para enseñar y transmitir valores.

Por todo ello, y como se ha introducido en el presente trabajo, el objetivo principal es mostrar como a través de la literatura infantil se puede contribuir al desarrollo de valores, concretamente el fomento del respeto a la diversidad y además, como esta también favorece la educación integral del alumno, desarrollando diversas capacidades del mismo.

Se pretende utilizar *El cazo de Lorenzo* como herramienta principal para la consecución de los objetivos citados y como eje motivador para el alumno. Se utilizará la obra en formato papel para habituar a los alumnos a la lectura de libros, alejándoles por un tiempo de las pantallas y de las nuevas tecnologías. A partir del mismo, se plantea una propuesta didáctica globalizadora con una serie de actividades vinculadas principalmente a la transmisión del respeto a la diversidad y del conocimiento de uno mismo.

A partir de dichas actividades, se busca crear un buen ambiente de trabajo, de relaciones en el aula y del conocimiento de las virtudes y obstáculos de cada uno; de esta manera, los niños tendrán la posibilidad de especular, dar su opinión, proporcionar ideas y sobretodo, perder el miedo a transmitir sus sentimientos hacia otros así como conocer y valorar sus virtudes y los obstáculos que pueden presentar en su día a día debido a sus capacidades.

Dicha propuesta didáctica se ha desarrollado para trabajar con alumnos 1º y 2º de Educación Primaria, sin embargo, también se podría dirigir a niños de entre 5 y 6 años, es decir, 3º curso de Educación infantil, adaptando las actividades a su nivel de competencia curricular. Se ha escogido este grupo de edades porque se considera que a

lo largo de esta etapa, las estrategias lectoras inciden más en los alumnos y los juegos que se proponen para leer dan lugar a una base para la construcción del alumno lector.

Al inicio, se analiza brevemente la obra que se utiliza como eje de la propuesta didáctica, *El caso de Lorenzo*. Después, se introducen los objetivos generales que se pretenden alcanzar con la propuesta didáctica, se detalla la metodología a seguir a través de las actividades que se han elaborado, su secuenciación y temporalización y la evaluación a seguir. Por último, se desarrollan las actividades con sus respectivos objetivos específicos de cada una.

6.2 El cazo de Lorenzo

El cazo de Lorenzo (Anexo 1) es un libro publicado en el año 2010 por la editorial juventud. Su autora e ilustradora es Isabelle Carrier, una artista francesa nacida en 1964. Cuenta la historia de un niño unido a un cazo rojo que tiene que arrastrar de un lado para otro. Por esta causa, Lorenzo tiene que superar ciertas dificultades y retos en su día a día, las cuales le impiden llevar una vida fácil. A lo largo de la historia, Lorenzo se topa con distintas personas que le llevan a sentirse “raro”, “diferente”... aunque él no entiende muy bien por qué. Un día, se encuentra con una mujer que le enseña a valorar su cazo y a hallar los aspectos positivos del mismo, dejando a un lado aquellos obstáculos que le complicaban la vida.

Este cuento va dirigido a niños de más de 5 años. Es un cuento apropiado ya que los niños a esta edad se encuentran en la etapa que Piaget (1967) denominó preoperacional, en la cual aprenden a interactuar con su entorno más cercano. A su vez, estos niños comienzan a delimitar lo que es fantasía y realidad. Por todo ello es un cuento muy adaptado a estas edades puesto que trata temas realistas y escenarios cotidianos que se acercan a la realidad del niño.

Además, la curiosidad y la empatía son aspectos importantes a tener en cuenta; la idea de conocer el entorno les suscita interés y les lleva a investigar y a familiarizarse con los elementos de dicho entorno. Este cuento busca la empatía de los niños con Lorenzo y las ganas de hacerles saber cómo termina la historia, por lo que les genera diversas emociones que les llevan a vivir la historia de una manera más profunda y realista.

El tema principal del cuento es la discapacidad infantil, centrándose en los obstáculos que debe superar un niño que presenta una dificultad o un trastorno. A su vez, trata temas secundarios como la aceptación de uno mismo y de los demás, la diversidad, la discriminación, las emociones y la superación de obstáculos.

La historia se desarrolla en el entorno cercano de Lorenzo. Aparecen escenarios como su casa, el parque, la calle, el colegio, etc., lo que hace que sea sencillo y entendible para los niños, ya que son entornos conocidos por los mismos.

Aparecen personajes cotidianos, sin embargo, la mayoría desconocidos. Se puede suponer que se ve a su abuela o a los niños de su colegio, aunque no se detalla en ningún momento. Además, se observan continuamente personas de la calle, las cuales se intuye que son desconocidas; estas son las que discriminan a Lorenzo y lo miran “raro”. Por último, aparece una mujer, la cual no se especifica quién es. Este personaje es el que cambia el rumbo de la historia y hace que Lorenzo se acepte a sí mismo y vea en su dificultad aspectos positivos y no sólo aspectos negativos.

La narración es en tercera persona, siendo un narrador omnisciente, el cual conoce todos los hechos que aparecen en el cuento y los pensamientos y sentimientos de Lorenzo. Así, se facilita la comprensión de la historia y favorece los sentimientos de empatía de los receptores, aspecto imprescindible para el objetivo principal del cuento.

El cuento sigue una estructura lógica (introducción, nudo y desenlace). Dicha estructura es adecuada para esta edad ya que es sencilla y fácil de entender y se adapta sin dificultad a la etapa cognitiva del alumno.

El lenguaje que se utiliza es sencillo. Emplea en todo momento una sintaxis simple y un vocabulario acorde con la edad de los niños. A su vez, el simbolismo está presente a lo largo de todo el cuento a través del cazo, el cual representa una discapacidad intelectual y los obstáculos que supone la presencia de dicha discapacidad. Aparecen, también, pequeños diálogos y onomatopeyas que ayudan en la comprensión del cuento.

Las ilustraciones acompañan al lenguaje; son dibujos sencillos y expresivos que también favorecen la comprensión de los estados de ánimo de Lorenzo y en definitiva, del cuento. La ilustradora utiliza los colores rojo, negro, verde y azul, y podemos asociar dichos colores a los sentimientos de Lorenzo y a la manera que tiene de ver la vida en cada momento.

Al analizar la evolución del cuento, se puede observar que al inicio del mismo, los personajes secundarios están dibujados en negro, simulando la incompreensión que siente Lorenzo. A medida que el cuento avanza y Lorenzo se encuentra con la mujer que cambia el rumbo de la historia (retratada en color rojo, al igual que su cazo), las

imágenes se tornan de color, es decir, los personajes desconocidos pasan a colores vivos como son el azul, el rojo y el verde. De esta forma, se plasma la felicidad que siente Lorenzo y su nueva manera de ver la vida de otro color.

Cabe señalar que *El cazo de Lorenzo* es de color rojo y negro y que por lo tanto, según este simbolismo de colores, esta característica nos puede manifestar la confrontación de aspectos negativos y aspectos positivos que supone el presentar un déficit, discapacidad o dificultad, que es, en definitiva, lo que busca transmitir el cuento.

El cazo de Lorenzo es un cuento muy completo a través del cual se pueden trabajar diversos temas imprescindibles para el desarrollo óptimo del alumno y su vida en general. A través de propuestas innovadoras se pueden trabajar los contenidos que la LOMCE establece como necesarios para la consecución de los objetivos propuestos en el área de Valores sociales y cívicos.

Los contenidos planteados en dicha área que se pueden trabajar a partir de este cuento podrían ser los siguientes: La identidad personal, la toma de conciencia de uno mismo, las emociones, los sentimientos, la autopercepción positiva de las cualidades personales, el vocabulario de las emociones, las emociones y los sentimientos de los demás, la integración en el grupo, la detección de las cualidades de otras personas y el descubrimiento y la comprensión de las diferencias.

6.3 Propuesta didáctica

6.3.1 Contexto

La presente propuesta se ha llevado a cabo en el Colegio Agustín Gericó, ubicado en el barrio San José. Se caracteriza por ser un centro Concertado Católico Bilingüe.

El contexto socioeconómico y cultural en el que se encuentra viene determinado por el barrio, un barrio obrero de nivel económico medio. Los alumnos que asisten a este colegio pertenecen a familias que presentan un nivel económico y cultural medio-bajo. A su vez, existe un gran porcentaje de alumnado que procede de familias inmigrantes lo que conlleva una gran diversidad en cuanto a procedencia, intereses, motivaciones, recursos y capacidades.

El colegio tiene dos vías (A y B) y la presente propuesta se ha puesto en práctica en las vías de 1º y 2º de Educación Primaria. Estas aulas, cada una con sus respectivas diferencias y se caracterizan por la gran diversidad que presentan. En general, la relación entre iguales es adecuada, presentando de vez en cuando distintas disputas que los alumnos no son capaces de resolver de manera pacífica.

6.3.2 Objetivos

Los objetivos generales que se pretenden alcanzar con la propuesta son los siguientes:

- Disfrutar la escucha del cuento, implicándose en la historia, experimentando distintas emociones y aportando ideas y opiniones con juicio propio.
- Favorecer la socialización entre los distintos niños y niñas de la clase, independientemente de sus características personales y dejando a un lado cualquier tipo de discriminación.

- Fomentar actitudes de respeto ante la diversidad, entendiendo la diferencia como algo positivo que tenemos las personas y que se da en cualquier entorno social.
- Introducir al alumnado en el mundo de la Literatura infantil y juvenil, despertando en ellos el interés por la lectura, concibiéndola como un elemento de disfrute personal.

A su vez, en cada actividad se establecerán los objetivos específicos que se pretenden conseguir con cada una.

6.3.3 Metodología

Para hablar de metodología en Educación Primaria, se considera importante delimitar su concepto. Herran (2008) define la metodología como:

La intención educativa del docente y sus premisas didácticas: concepción de educación, de enseñanza, de su didáctica específica, la idea que tiene del alumno, sus conocimientos aplicados a los elementos curriculares básicos (intenciones docentes, competencias, contenidos, criterios de evaluación), sus valores educativos, su capacidad para gestionar la motivación didáctica de los alumnos, su cota de respeto didáctico, entre otras.

Esta propuesta didáctica busca la innovación educativa así como la implantación de una nueva forma de trabajar la literatura infantil y juvenil, a través de la lectura conjunta y la realización de actividades basadas en la empatía con los personajes del cuento y la relación con los demás.

A su vez, se tienen en cuenta algunos de los principios básicos del aprendizaje según Wheeler (1993) para desarrollar dicha metodología. Estos principios básicos dictan lo siguiente:

- El alumno está meramente implicado en su aprendizaje, el cual es un proceso activo.

- El aprendizaje es mucho más eficaz si, además de su participación activa, el alumno comprende lo que está aprendiendo.
- Las metas, los valores y las motivaciones del alumno influyen significativamente en su aprendizaje.
- Cuanto mayor resulta el abanico de experiencias del alumno, mayor es su discriminación y generalización.
- Las diferencias individuales influyen notablemente en el aprendizaje, en este caso, de manera positiva y enriqueciéndonos con ellas.
- El ambiente del grupo influye tanto en el resultado como en la satisfacción del aprendizaje.
- Todos los aprendizajes son múltiples, por lo que además del aprendizaje que se busca en una determinada práctica, ocurren otros simultáneamente.

Teniendo en cuenta estos principios y partiendo de que la LOMCE establece un modelo educativo centrado en el desarrollo integral del alumno a través de un papel activo del mismo, el cual busca desarrollar las competencias clave que le ayudarán a alcanzar una realización personal y a incorporarse a la sociedad actual, dicha propuesta busca en su totalidad la participación total del alumno, la implicación del mismo en la historia y la socialización entre iguales promoviendo tanto su motivación como la adquisición de valores educativos.

La propuesta busca atender las necesidades del alumno a través de herramientas innovadoras partiendo de los intereses del alumno y adaptándolos a su vida cotidiana. Dichas herramientas integran tanto el trabajo individual del alumno como tareas en grupo.

De la misma forma y aprovechando que se trata de un trabajo centrado en la diversidad y del respeto a la misma, es imprescindible respetar los ritmos y estilos de

aprendizaje de cada alumnado en todo momento, atendiendo a la diversidad del aula de manera óptima y promoviendo un aprendizaje por y para todos.

Por otro lado y para favorecer el proceso lector, se han empleado estrategias metacognitivas que favorecen la construcción del significado; estas pueden clasificarse en función del momento de uso (Block & Pressley, 2007; Schmitt & Bauman, 1990, citados en Gutiérrez-Braojos y Salmerón Pérez, 2012): antes de la lectura, momento en el cual se activan los conocimientos previos de los alumnos para una mayor comprensión de la obra; durante la lectura, donde se facilita al lector la representación mental del texto que se lee o que se cuenta; y, por último, después de la lectura, para facilitar una mayor comprensión del texto y generalizar los conocimientos.

Además, se formarán grupos de trabajo, los cuales se organizarán de manera heterogénea en función de sus capacidades, sexo, cultura, etc. Buscando en todo momento la socialización del grupo y la mejora del ambiente del aula. Para una mejor atención a la diversidad, los tiempos de cada actividad se adaptarán a las necesidades de todos y cada uno de los alumnos.

6.3.4 Secuenciación y temporalización

La propuesta didáctica se va a llevar a cabo a lo largo del tercer trimestre, concretamente del mes de Junio, ocupando la hora de Lengua Castellana y Literatura de los alumnos de 1º y 2º de Educación Primaria los lunes y los miércoles.

Tal y como se observa en el siguiente cuadro, la propuesta consta de 7 actividades, las cuales se dividen a lo largo de 4 sesiones de 45 minutos de duración. Sin embargo, es una propuesta que se adapta a las necesidades de los alumnos, ya que al trasladarla al aula es imprescindible respetar los distintos ritmos de aprendizaje de los mismos para una mayor atención a la diversidad y un mejor aprendizaje para todos. Por lo que tanto la duración como la fecha de las actividades pueden variar en función de estas necesidades.

Como se ha comentado en el apartado anterior, las actividades se organizan en función del momento del proceso lector, a saber, antes de la lectura, durante la lectura y

después de la lectura. En la siguiente tabla se puede observar la organización de las sesiones con sus respectivas actividades y el momento en el que se trabajan:

<i>Sesión</i>	<i>Actividades</i>	<i>Duración</i>	<i>Fecha</i>
1	<i>Antes de la lectura</i>		
	¿El caso de quién?	10 minutos	05/06/2017
	<i>Durante la lectura</i>		
Disfrutamos la historia	15 minutos		
2	<i>Después de la lectura</i>		
	Y yo ¿Qué puedo hacer por Lorenzo?	20 minutos	07/06/2017
	Hacemos la vida de otro color	45 minutos	
<i>Antes de la lectura</i>			
3	El caso de “1ºA”	45 minutos	12/06/2017
4	La telaraña de cualidades positivas	35 minutos	14/06/2017
	¿Qué me ha parecido?	15 minutos	

Cuadro 2. Temporalización de la propuesta. Fuente: Elaboración propia.

6.3.5 Contenidos

Atendiendo al marco legislativo desarrollado en el presente trabajo y a la LOMCE, se vinculan los contenidos pertenecientes al área de Valores Sociales y Cívicos y al área de Lengua Castellana y Literatura con las distintas actividades programadas. Estos contenidos corresponden al curso de 1º de Educación primaria y se van a utilizar también para 2º de Educación primaria, ya que en dicho curso se trabajan contenidos muy similares y no se ha realizado ninguna ampliación en la propuesta. De esta forma, la vinculación de contenidos con las actividades es la siguiente:

- Actividad 1: ¿El cazo de quién?:
 - Valores Sociales y Cívicos:
 - Habilidades de comunicación
 - El diálogo
 - Lengua Castellana y literatura:
 - Intención comunicativa: dar un dato, aportar una idea, expresar una opinión.
 - Orden del discurso oral y claridad en la expresión del mensaje.
 - Actitud de escucha: atención, postura, contacto y comunicación de la intención del mensaje.
 - Aspectos sociolingüísticos.
- Actividad 2: Disfrutamos la historia:
 - Valores Sociales y Cívicos:
 - El diálogo.

- Lengua Castellana y Literatura:
 - Textos narrativos: Cuentos, fábulas y relatos (tradición popular y literaria).
 - Actitud de escucha: atención, postura, contacto y comunicación de la intención del mensaje.
 - Responder a preguntas sobre el mensaje transmitido.
 - Aspectos sociolingüísticos.
- Actividad 3: Y yo ¿Qué puedo hacer por Lorenzo?:
 - Valores Sociales y Cívicos:
 - El respeto y la valoración del otro.
 - Lengua castellana y Literatura:
 - Estrategias de producción escrita: Intención comunicativa: dar un dato, aportar una idea.
- Actividad 4: Hacemos la vida de otro color:
 - Valores Sociales y Cívicos:
 - La resolución de conflictos.
 - Lengua Castellana y Literatura:
 - Situaciones de comunicación, espontáneas o dirigidas con distinta intención comunicativa, utilizando un discurso que empieza a ser ordenado y expresado con progresiva claridad.

- Actividad 5: El caso de 1ºA:
 - Valores Sociales y Cívicos:
 - El autoconcepto.
 - Lengua Castellana y Literatura:
 - Estrategias de producción escrita: Intención comunicativa: dar un dato, aportar una idea.

- Actividad 6: La telaraña de cualidades positivas:
 - Valores Sociales y Cívicos:
 - El respeto y la valoración del otro.
 - Lengua Castellana y Literatura:
 - Intención comunicativa: dar un dato, aportar una idea, expresar una opinión.

- Actividad 7: Autoevaluación¹

Cabe destacar que los contenidos que se trabajan en esta propuesta se encuentran en un nivel denominado *interdisciplinar* (Heredia, 2007), en el cual la disciplina de Lengua Castellana y Literatura modifica su fin último, integrando en él uno o más objetivos del área de Valores Sociales y Cívicos. De esta manera, ambas disciplinas crean una dependencia en sí mismas y dan lugar a una metodología más enriquecedora.

¹ La autoevaluación no integra contenidos pertenecientes a las Áreas de Valores Sociales y Cívicos y Lengua Castellana y Literatura. Se emplea como instrumento de evaluación para valorar el grado de aprendizaje del alumnado y la motivación e interés que han presentado a lo largo de la propuesta.

En cuanto a la selección y organización de los contenidos, se ha de comentar que se ha buscado un carácter globalizador que da lugar al desarrollo de todas las dimensiones del alumno (cognitiva, afectiva y social). Se utiliza la disciplina de Lengua Castellana y Literatura como eje de la propuesta a través de la cual se trabajan estrategias que desarrollan las dimensiones citadas, aspecto que se solapa con la interdisciplinariedad comentada en el párrafo anterior.

6.3.6 Materiales y recursos

Antes de llevar a cabo esta propuesta didáctica, es importante saber si se dispone de los recursos que van a ser necesarios para ponerla en práctica. Para ello, se deben tener en cuenta los materiales que están a disposición del maestro en el aula ya que, por el contrario, se deberán elaborar o comprar aquellos que vayan a hacer falta.

Al inicio de las sesiones, será el maestro el que reúna todos los materiales y los tenga correctamente preparados para llevar a cabo las actividades de manera efectiva y sin contratiempos. Según Heredia, 2007, cualquier objeto de nuestro entorno puede considerarse potencialmente como un recurso didáctico; los recursos a utilizar en esta propuesta se van a catalogar según dicta su clasificación general:

- *Reproducciones o representaciones de la realidad:* Lorenzo y su cazo (material elaborado), el cazo de 1º... (material elaborado), ovillo de lana.
- *Medios impresos:* Autoevaluación, papeles de colores, Libro *El cazo de Lorenzo*.

La función de estos recursos es claramente innovadora y motivadora ya que buscan, de una manera sencilla y tradicional, nuevas interacciones dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje y permiten un aprendizaje más significativo. A su vez, resultan ser materiales cotidianos que cuyo uso, en conjunto con las actividades, es novedoso y conlleva la motivación de los alumnos. Por último, se puede observar también una función formativa global puesto que colaboran de manera consciente con la transmisión de valores a los alumnos.

6.3.7 Evaluación

Según Wheeler (1993), la evaluación consiste en la comparación de los resultados educativos reales que se han obtenido al finalizar una práctica educativa evaluable con los que se esperaban, juzgando en todo momento los cambios inesperados que se han dado, es decir, si son favorables o no. Estos juicios son valorables gracias a los objetivos didácticos que hemos escogido o desarrollado para que la práctica tenga un fin educativo.

Para llevar a cabo una evaluación adecuada, además de estos objetivos educativos, se deberán tener en cuenta datos relevantes que nos permitan una valoración más amplia, a saber, contenidos, experiencias y conductas. En definitiva, la evaluación implica “emitir un juicio con respecto a criterios” (Wheeler, 1993).

Principalmente se va a utilizar la observación a partir de una rúbrica en la que se puntuará cada instrumento de evaluación con los niveles de ejecución que se establecen. Se evaluará en mayor medida el grado de interés de los alumnos por las actividades, su participación y creatividad y además, el trabajo por equipos. A su vez, se realizará también una valoración más objetiva de las actividades que requieren el uso de la lengua tanto escrita como oral.

	Sobresaliente	Adecuado	Insuficiente
<i>Creatividad</i>	Se aportan una gran cantidad de ideas inusuales o creativas, dando rienda suelta a la imaginación en todo momento.	Se aportan algunas ideas inusuales o creativas, dando rienda suelta a la imaginación de vez en cuando.	No se aportan ideas inusuales ni creativas ni se da rienda suelta a la imaginación.
<i>Participación e interés</i>	Siempre participa activamente en las actividades y muestra interés durante la escucha del cuento, adoptando en todo momento actitudes de	Participa en las actividades y muestra cierto interés durante la escucha del cuento, adoptando de vez en cuando actitudes de escucha y de respeto	No participa en las actividades o no muestra interés durante la escucha del cuento. No respeta el turno de

	escucha y de respeto ante el turno de palabra.	ante el turno de palabra.	palabra.
Comunicación Oral	Participa de forma muy activa en las situaciones de comunicación de aula y muestra un claro interés en la historia y en la realización de las actividades.	Participa de vez en cuando en las situaciones de comunicación de aula y se interesa de vez en cuando en la historia y en la realización de las actividades.	No participa en las situaciones de comunicación de aula y no se interesa ni por la historia ni por la realización de las actividades.
Comunicación escrita	Plasma sus ideas en oraciones sencillas, utilizando una estructura adecuada y aplicando las normas gramaticales y ortográficas más sencillas. Cuida su caligrafía y presentación general.	Plasma sus ideas en oraciones sencillas, utilizando, en cierto modo, una estructura adecuada y aplicando algunas normas gramaticales y ortográficas más sencillas. Cuida, en parte, su caligrafía y presentación general.	Plasma sus ideas de manera desestructurada y sin aplicar normas gramaticales ni ortográficas. No cuida su caligrafía ni su presentación General; o directamente, no plasma sus ideas.
Trabajo en grupo	Siempre busca el buen funcionamiento del grupo, aportando ideas y buscando estrategias de mejora.	De vez en cuando se busca el buen funcionamiento del grupo, aportando algunas ideas y estrategias de mejora.	No se busca el buen funcionamiento del grupo ni se aportan ideas ni estrategias de mejora.
Autoevaluación	Realiza la ficha de autoevaluación criticando y valorando su trabajo honestamente y buscando siempre la mejoría del mismo.	Realiza la ficha de autoevaluación criticando y valorando su trabajo siendo en cierto modo honesto y buscando, en cierto modo, la mejoría del mismo.	Realiza la ficha de autoevaluación criticando y valorando su trabajo sin honestidad y sin buscar la mejoría del mismo/ No realiza la ficha de

			evaluación.
--	--	--	-------------

Cuadro 3. Rúbrica de evaluación. Fuente: Elaboración propia, LOMCE.

6.3.8 Actividades

Tal y como se ha comentado a lo largo del presente trabajo, las actividades van a dividirse a lo largo de 4 sesiones. A su vez, se clasifican dichas actividades en función del proceso lector al cual van dirigidas: Antes de la lectura, durante la lectura y después de la lectura.

- **Sesión 1**

Antes de la lectura

En esta fase del proceso lector se emplean estrategias metacognitivas que activen los conocimientos previos del alumnado así como su imaginación y creatividad.

Actividad 1: ¿El cazo de quién?

Agrupamiento	Gran grupo.	
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> • Favorecer la curiosidad de los niños por el cuento <i>El cazo de Lorenzo</i>. • Desarrollar la creatividad e imaginación de los niños a partir del título y la portada del cuento. 	
Contenidos	Valores Sociales y Cívicos <ul style="list-style-type: none"> • Habilidades de comunicación. • El diálogo. 	Lengua Castellana y Literatura <ul style="list-style-type: none"> • Intención comunicativa: dar un dato, aportar una idea, expresar una opinión. • Orden del discurso oral

	<ul style="list-style-type: none"> ○ La buena escucha. ○ El respeto del turno de palabra. 	<p>y claridad en la expresión del mensaje.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Actitud de escucha: atención, postura, contacto y comunicación de la intención del mensaje. • Aspectos sociolingüísticos.
Materiales y recursos	<p>Para esta actividad únicamente se va a emplear la figura del maestro, el cuento de <i>El cazo de Lorenzo</i> en formato papel y la pizarra con sus respectivas tizas. De esta manera los alumnos podrán especular sobre el título y la imagen de la portada y a su vez, tendrán una toma de contacto con el cuento en su formato tradicional.</p>	
Duración	<p>10 minutos.</p>	
Desarrollo	<p>El maestro enseña la portada y escribe en la pizarra el título del cuento. Los alumnos a través de preguntas como: <i>¿Quién creéis que es Lorenzo? ¿Por qué lleva un cazo? ¿Qué pensáis que pasa en la historia?, etc.</i> Deberán especular sobre Lorenzo y su cazo y predecir de manera creativa la historia. De esta manera, se pondrá en juego su imaginación y creatividad y se introducirá a los alumnos en el cuento.</p>	
Evaluación	<p>Creatividad, Participación e Interés y Comunicación Oral.</p>	

Cuadro 4. Actividad 1: ¿El cazo de quién? Fuente: Elaboración propia.

Es imprescindible introducir a los alumnos en la historia y sobre todo, ya que trabajamos con una obra literaria, dar rienda suelta a su imaginación y creatividad siendo todas las respuestas que estos proporcionen válidas. Así, también perderán el miedo a hablar en público y a transmitir sus ideas más creativas e imaginarias.

En cuanto al uso de la lengua, los alumnos trabajan dos de las cuatro habilidades lingüísticas. El objetivo principal es que los alumnos desarrollen su imaginación y creatividad y expresen sus ideas en público, por lo que se trabaja en la medida de lo posible todos los aspectos relacionados con la habilidad de hablar. A su vez, se trabajan aspectos relacionados con la habilidad de escuchar tales como adquirir posturas de escucha, respetar el turno de palabra, respetar a los compañeros cuando hablan, etc.

Durante la lectura

En esta fase del proceso, se busca la atención constante del alumnado y que estos presten atención a los detalles (sentimientos, hechos, personajes, etc.) para captar mejor el mensaje y así, que la propuesta obtenga resultados óptimos.

Actividad 2: Disfrutamos la historia

<i>Agrupamiento</i>	Gran grupo, pequeños grupos.	
<i>Objetivos</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Promover actitudes de escucha y de interés por el cuento <i>El cazo de Lorenzo</i>. • Fomentar la experiencia de emociones y sentimientos a partir del cuento <i>El cazo de Lorenzo</i>. • Desarrollar el hábito lector con libros en papel. 	
<i>Contenidos</i>	Valores Sociales y Cívicos <ul style="list-style-type: none"> • El diálogo. <ul style="list-style-type: none"> ○ La buena escucha. ○ El respeto del turno de palabra. 	Lengua Castellana y Literatura <ul style="list-style-type: none"> • Textos narrativos: Cuentos, fábulas y relatos (tradición popular y literaria). • Actitud de escucha: atención, postura, contacto y comunicación de la

		<p>intención del mensaje.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Responder a preguntas sobre el mensaje transmitido. • Aspectos sociolingüísticos.
Materiales y recursos	<p>Para esta actividad únicamente se va a emplear la figura del maestro y el cuento de <i>El caso de Lorenzo</i> (Anexo 1) en formato papel para desarrollar el hábito lector con libros tangibles, alejando a los alumnos de las pantallas y la tecnología. A medida que se va leyendo el libro, el maestro deberá mostrar a los alumnos las distintas imágenes del relato para favorecer la comprensión del mismo.</p>	
Duración	<p>15 minutos.</p>	
Desarrollo	<p>El maestro leerá el cuento adecuando sus habilidades de lectura para promover ese interés y esa experimentación de sentimientos y emociones que provoca el cuento. A su vez, para mantener la atención del alumnado, el maestro lanzará preguntas acordes con el desarrollo de la historia y de los personajes. Por ejemplo: <i>¿Cómo se siente Lorenzo? ¿Por qué creéis que le miran raro? ¿Quién creéis que es esta señora? ¿Veis a Lorenzo feliz o triste? Etc.</i></p>	
Evaluación	<p>Participación e Interés, Comunicación Oral y Trabajo en grupo.</p>	

Cuadro 5. Actividad 2: Disfrutamos la historia. Fuente: Elaboración propia.

Como se ha detallado anteriormente, estas estrategias están dirigidas a alumnos de entre 6 y 8 años. A estas edades, los niños gustan de narraciones sencillas con un vocabulario acorde con su nivel lingüístico, un argumento que se relacione con su vida

cotidiana y un desenlace rápido. Tal y como se ha analizado anteriormente, *El cazo de Lorenzo* cumple dichas características de manera óptima.

Además, es importante mantener la atención de los alumnos a lo largo de todo el cuento, por lo que es tarea del maestro introducirles más profundamente en la historia a través de preguntas y predicciones mientras cuenta el cuento.

Después de la lectura

En esta fase del proceso lector, se proponen estrategias que permitan a los alumnos poner en práctica lo asimilado en la fase anterior y así, generalizar los conocimientos que se obtienen con sus propias vidas. De esta manera, se podrá valorar su comprensión de la historia y del mensaje principal.

Actividad 3: Y yo ¿Qué puedo hacer por Lorenzo?

<i>Agrupamiento</i>	Individual.	
<i>Objetivos</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Detectar y describir en un papel una o más cualidades positivas de Lorenzo que se hayan observado a lo largo del cuento. 	
<i>Contenidos</i>	Valores Sociales y Cívicos <ul style="list-style-type: none"> • El respeto y la valoración del otro. <ul style="list-style-type: none"> ○ La detección de las cualidades de otras personas. ○ El descubrimiento y la comprensión de las diferencias. 	Lengua Castellana y Literatura <ul style="list-style-type: none"> • Estrategias de producción escrita: Intención comunicativa: dar un dato, aportar una idea.
<i>Materiales</i> y	Para esta actividad se van a emplear papeles de colores y la figura de Lorenzo con su cazo, previamente elaborada por el maestro con	

recursos	cartulinas de colores. Los alumnos necesitarán de lapicero, goma de borrar y pinturas para realizar la actividad.
Duración	20 minutos
Desarrollo	El maestro colocará a Lorenzo en la pizarra y hará un breve recordatorio de cómo se siente Lorenzo cuando las demás personas le miran “raro” y cómo se siente cuando las personas de su alrededor ven sus cualidades positivas. Para hacer feliz a Lorenzo, los alumnos deben recordarle sus puntos fuertes. Deberán pensar en una cualidad positiva que hayan visto a Lorenzo y escribirla en un papel. Después, uno por uno, saldrán a la pizarra a decirle aquella cualidad positiva que presenta Lorenzo y que otros no son capaces de ver, y la pegarán en cualquier parte de la figura (camiseta, cazo, cara, etc.).
Evaluación	Creatividad y Comunicación Escrita.

Cuadro 6. Actividad 3: Y yo ¿Qué puedo hacer por Lorenzo? Fuente: Elaboración propia.

En esta actividad, se pretende que los alumnos empaticen con el protagonista de la historia detectando sus cualidades positivas y escribiendo algunas de ellas en un papel. De esta manera, además de valorar lo positivo de una persona y no únicamente lo negativo, se acostumbrarán a transmitir esa cualidad positiva que les ha fascinado del personaje sin miedo a expresarse.

En cuanto a las destrezas del lenguaje que van a emplear, los alumnos van a necesitar de estrategias de producción escrita para plasmar las ideas que quieren transmitir a través del papel. La actividad valorará la caligrafía y la buena presentación en función de sus posibilidades.

- Sesión 2

Actividad 4: Hacemos la vida de otro color

Agrupamiento	Pequeño grupo.	
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> • Detectar actitudes negativas y/o discriminatorias en el cuento y proponer alternativas que favorezcan la autoestima y la inclusión de Lorenzo. • Desenvolverse de manera espontánea en situaciones comunicativas simuladas, es decir, en pequeñas dramatizaciones de distintas escenas de la historia. 	
Contenidos	Valores Sociales y Cívicos <ul style="list-style-type: none"> • La resolución de conflictos. <ul style="list-style-type: none"> ○ La identificación de situaciones agradables y desagradables de la vida cotidiana. 	Lengua Castellana y Literatura <ul style="list-style-type: none"> • Situaciones de comunicación, espontáneas o dirigidas con distinta intención comunicativa, utilizando un discurso que empieza a ser ordenado y expresado con progresiva claridad.
Materiales y recursos	Para esta actividad no se van a emplear recursos materiales, únicamente se hará uso del aula.	
Duración	20 minutos.	
Desarrollo	El maestro dividirá la clase en grupos de 4 o 5 alumnos. Después, propondrá diversas situaciones que se han dado en el cuento y los grupos de alumnos deberán escenificarlas ante el público (el resto de	

	la clase). Una vez escenificadas, el público deberá proponer actitudes positivas alternativas que se podrían haber dado en el cuento y así, Lorenzo no se habría sentido “diferente”/”raro”.
Evaluación	Creatividad, Participación e Interés, Comunicación Oral y Trabajo en grupo.

Cuadro 7. Actividad 4: Hacemos la vida de otro color. Fuente: Elaboración propia.

La presente actividad integra muchos de los contenidos que pretende trabajar esta propuesta. El objetivo principal de la misma busca detectar aquellas actitudes negativas, de manera crítica, que pueden provocar sentimientos de infelicidad en los demás, así como proponer alternativas adecuadas que las eliminen.

A su vez, se procura que los alumnos desarrollen estrategias comunicativas espontáneas y pierdan el miedo a hablar en público. Los alumnos deberán transmitir sus ideas de forma clara así como utilizar la entonación adecuada en función de lo que se quiera representar (tristeza, enfado, alegría, etc.).

- **Sesión 3**

Actividad 5: El cazo de 1ºA²

Agrupamiento	Individual.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> • Detectar cualidades positivas y negativas en uno mismo y

² El nombre de la actividad varía en función del grupo en el que se dé la propuesta (Ej: El cazo de 1ºB, El cazo de 2ºA, etc.).

	describirlas.	
Contenidos	<p>Valores Sociales y Cívicos</p> <ul style="list-style-type: none"> • El autoconcepto. <ul style="list-style-type: none"> ○ La identidad personal. ○ La toma de conciencia de uno mismo, emociones y sentimientos. ○ La autopercepción positiva de las cualidades personales. 	<p>Lengua Castellana y Literatura</p> <ul style="list-style-type: none"> • Estrategias de producción escrita: Intención comunicativa: dar un dato, aportar una idea.
Materiales y recursos	<p>Para esta actividad se van a emplear papeles de colores y una cartulina grande en la cual aparece el dibujo de un cazo. Los alumnos necesitarán de lapicero, goma de borrar y pinturas para realizar la actividad.</p>	
Duración	<p>20 minutos.</p>	
Desarrollo	<p>El maestro colocará el cazo de 1º/2º... en la pizarra y repartirá un trozo de papel a cada alumno (papeles de colores para que la actividad sea más llamativa). Después, se pedirá a los alumnos que dibujen algo con lo que se sientan identificados y que les diferencie de los demás, como Lorenzo y su cazo. Este dibujo es libre, a elección de los alumnos. Una vez hecho el dibujo, los alumnos deberán relacionarlo con una cualidad positiva que ellos crean que tienen (jugar bien al fútbol, cuidar a las personas, ser cariñoso, ser bueno con la gente, etc.) y una no tan positiva (enfadarse rápido, dificultad con las matemáticas, etc.). Por último, cada alumno saldrá uno a uno a la pizarra a pegar su diferencia, la cual leerán en voz alta antes de pegarla en el cazo.</p>	

Evaluación

Creatividad y Comunicación Escrita.

Cuadro 8. Actividad 5: El cazo de 1ºA. Fuente: Elaboración propia.

La actividad *El cazo de 1ºA* pretende que el alumno haga un análisis de sí mismo, detectando aquellos puntos fuertes y débiles que lo diferencian de los demás. De esta manera, se sentirá identificado con Lorenzo y por consiguiente, también aparecerán sentimientos de empatía hacia el personaje.

En definitiva, el cazo integrará cualidades positivas vinculadas a las cualidades negativas que presentan todos los alumnos de la clase, marcando la diferencia de cada uno pero estableciendo una conexión entre todos: Todos somos diferentes y esa diferencia es la que nos une.

- **Sesión 4**

Actividad 6: La telaraña de cualidades positivas

<i>Agrupamiento</i>	Gran grupo.	
<i>Objetivos</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Detectar y valorar una o más cualidades positivas de los demás. • Perder el miedo a expresar los propios sentimientos a personas cercanas. 	
<i>Contenidos</i>	Valores Sociales y Cívicos <ul style="list-style-type: none"> • El respeto y la valoración del otro. <ul style="list-style-type: none"> ○ La detección de las cualidades de otras personas. 	Lengua Castellana y Literatura <ul style="list-style-type: none"> • Intención comunicativa: dar un dato, aportar una idea, expresar una opinión.

Materiales y recursos	Para esta actividad únicamente se va a emplear un ovillo de lana y una instalación del centro amplia que permita organizar a los alumnos en un círculo grande y de pie.
Duración	20 minutos.
Desarrollo	En esta dinámica grupal, el maestro coloca a los alumnos en un círculo grande de manera que todos tengan visión de todos y puedan moverse por el círculo. La actividad consiste en que un alumno dice en voz alta algo positivo de otro alumno. Este primer alumno inicia la actividad teniendo él mismo el ovillo de lana, el cual sostiene por un extremo hasta que finalice la actividad; después, se lo pasa al segundo alumno que también va a sostener el ovillo por otra zona, y así, sucesivamente. De esta forma, la actividad terminará con todos los alumnos conectados entre sí a través de una red que les ha unido por las distintas cualidades positivas de todos.
Evaluación	Creatividad, Participación e interés y Comunicación Oral.

Cuadro 9. Actividad 6: La telaraña de cualidades positivas. Fuente: Elaboración propia.

El fin último de la actividad es incidir en esa diferencia que nos une, sin embargo, esta vez se busca la cualidad positiva que enriquece a cada uno. Por consiguiente, se aspira a mejorar el clima de aula a través de esos piropos que los alumnos no están acostumbrados a decirse en el día a día y así, mejorar las relaciones entre iguales.

Actividad 7: ¿Qué me ha parecido?

<i>Agrupamiento</i>	Individual.
<i>Objetivos</i>	<ul style="list-style-type: none">• Valorar el cuento y el grado de aprendizaje a partir de impresiones y sentimientos propios.
<i>Materiales y recursos</i>	En esta actividad se van a emplear las fichas de autoevaluación (Anexo 2) que el maestro habrá preparado previamente.
<i>Duración</i>	15 minutos.
<i>Desarrollo</i>	El maestro entregará las fichas a los alumnos, los cuales deberán rellenarlas individualmente y a partir de su juicio propio.
<i>Evaluación</i>	Autoevaluación.

Cuadro 10. Actividad 7: ¿Qué me ha parecido? Fuente: Elaboración propia.

A través de la autoevaluación, se pretende una valoración del proceso de enseñanza aprendizaje del alumnado. Por ello, los alumnos deberán transmitir sus ideas de manera individual y crítica. Así, los alumnos reflexionarán sobre lo aprendido, los contenidos, si les ha gustado o no, etc.

Además, es una estrategia que posibilita la autonomía del alumnado. Sin embargo, no se puede olvidar que esta propuesta está dirigida a alumnos de entre 6 y 8 años por lo que en todo momento, el proceso de enseñanza aprendizaje debe ser, en su mayor medida, un proceso guiado por el maestro, más en 1º curso que en 2º.

7. Conclusiones

Una vez analizada y puesta en práctica la propuesta didáctica desarrollada en el apartado anterior, que integra, en la medida de lo posible, los contenidos abordados en el marco teórico, se exponen a continuación los resultados obtenidos.

Cabe destacar que esta propuesta ha buscado en todo momento la innovación y la vinculación de la lectura con actividades lúdicas y dinámicas que se alejan de aquellas actividades de comprensión lectora a las que están acostumbrados los alumnos, contribuyendo así a la animación a la lectura. Por lo que los alumnos, al tratarse de actividades más activas y guiadas por un agente externo (maestra en prácticas), se han encontrado más alterados de lo normal.

En cuanto a la elección de la obra para abordar el tema deseado en el presente trabajo, el fomento de actitudes de respeto ante la diversidad, se ha de comentar que se considera adecuada ya que, se han trabajado los temas requeridos y se ha vinculado la obra con las actividades de manera óptima. Los alumnos han mostrado interés ante el título y la portada del cuento, puesto que es un título inusual y la portada es sencilla y directa.

En primer lugar, los alumnos han especulado acerca de la historia, del personaje, del cazo, etc. Las respuestas que estos han proporcionado no han sido muy creativas, exceptuando uno o dos alumnos; este hecho nos indica que los alumnos están acostumbrados a un proceso de enseñanza aprendizaje muy guiado, alejados de la respuesta libre en la cual podrían dejar volar su imaginación, proyectando las ideas más creativas e innovadoras que rondan por sus cabezas.

A la hora de contar el cuento, se ha de comentar que los alumnos de 1º de Educación Primaria han mostrado mucho más interés que los alumnos de 2º, adoptando actitudes de escucha en todo momento y expresando aquellos sentimientos que les suscitaba el cuento. De esta manera, se han alcanzado los objetivos más específicos que buscaba la actividad. Se considera que es un cuento dirigido a alumnos de edades más

tempranas, por lo que sería adecuado trabajar esta propuesta, aplicando algunas adaptaciones, en 2º y 3º de Educación infantil.

Es imprescindible destacar las diferencias que se han presentado entre 1º y 2º de Educación Primaria. Como se ha comentado anteriormente, una diferencia a subrayar es el interés por la historia, el cual ha sido mucho mayor en el primer curso. En cuanto a las actividades, los alumnos de 2º curso las han realizado más satisfactoriamente que los alumnos de 1º.

En general, las actividades se han desarrollado adecuadamente. La propuesta incluye actividades que no buscan atender a la comprensión lectora, es decir, su fin último no es saber lo que el alumno ha entendido sobre del cuento, sino detectar distintos aspectos relevantes para cumplir el objetivo principal de la propuesta. Esta estrategia se aleja del tipo de actividades que realizan los alumnos una vez leen o escuchan un cuento, actividades que se centran en el mensaje global del texto o en la idea principal del mismo.

En lo que a esto respecta, la actividad número 3 *¿Y yo que puedo hacer por Lorenzo?* (Anexo 3) requería que los alumnos escribiesen en un papel una cualidad positiva que hubieran detectado en Lorenzo a lo largo del cuento y la mitad del alumnado de primer curso escribió una idea relacionada con la comprensión del cuento. La otra mitad del alumnado realizó la actividad correctamente. En cuanto a los alumnos de 2º curso, la mayoría desarrollaron la actividad satisfactoriamente, escribiendo cualidades positivas del personaje.

Las actividades 5, *El cazo de 1ª* (Anexo 4), y 6, *La telaraña de las cualidades positivas*, se han realizado favorablemente, pero empleando más tiempo del previsto. Se resalta la dificultad que mostraron aquellos alumnos con problemas de conducta para detectar en ellos mismos algo bueno que les gustaría destacar. Por otro lado, los alumnos tuvieron más facilidades en detectar algo bueno de sus compañeros que en ellos mismos. Las respuestas que más se han dado en la actividad 5 se refieren a la bondad de uno mismo hacia las personas del entorno cercano del niño (familia, amigos,

personas en general, etc.). La actividad 6 ha obtenido respuestas más creativas relacionadas con hobbies, el cariño, la solidaridad, etc.

En cuanto a la actividad de dramatización, *Hacemos la vida de otro color*, los alumnos se han mostrado muy participativos puesto que se trata de una actividad innovadora que integra movimiento, espontaneidad, hablar en público y trabajo en grupo. Este último aspecto ha sido el más problemático, ya que los alumnos no están acostumbrados a trabajar en grupo y, por lo tanto, surgieron numerosas disputas.

Por último, atendiendo a las autoevaluaciones realizadas por el alumnado, se concluye que, el 70% del alumnado ha disfrutado de la propuesta y a su vez, ha obtenido aprendizajes relacionados con las cualidades positivas de cada uno y de los demás y consideran la diferencia como algo positivo que está siempre presente; se puede encontrar una modelo de una autoevaluación de estas características en el anexo 5. Por otro lado, en el 30% restante, ha dictado que el cuento le ha gustado en cierta medida y que los aprendizajes obtenidos no han sido muchos (Anexo 6).

Analizando los resultados detallados en este apartado, se establecen las siguientes conclusiones.

En primer lugar, la imaginación es una de las facultades más extraordinarias que enriquecen a los más pequeños. Con propuestas de este cariz y utilizando la literatura como herramienta principal de las mismas, se puede contribuir a su despertar y desarrollo. Esta característica intrínseca de los niños supone una importante diferencia con los adultos, ya que con el paso de los años y con la planificación de vida que exige la sociedad actual, esa imaginación disminuye a pasos agigantados. Es tarea del maestro buscar estrategias que fomenten y prorroguen, en la medida de lo posible, esta facultad tan fascinante.

Es imprescindible trabajar actividades innovadoras que desarrollen la imaginación y la creatividad de los alumnos empleando estrategias de libre respuesta y utilizando la literatura infantil como medio para transmitir aquellos valores necesarios en la sociedad. La escuela debe alejar, de vez en cuando, a los niños, de la planificación y la exigencia.

De esta manera, los alumnos perderán el miedo a equivocarse, a hablar en público y a expresar sus ideas más fantásticas y creativas.

A su vez, la escuela debe tratar la literatura infantil y juvenil como una herramienta de disfrute personal alternando actividades de comprensión lectora y actividades innovadoras que no busquen el mensaje global del texto, sino que vayan más allá, es decir, que el alumno ponga en práctica estrategias para detectar aspectos que no se encuentran en el texto y que van a suponer un aprendizaje de sí mismo, es decir, los alumnos tienen que aprender a ver más allá de las palabras.

De esta manera, los maestros contribuirán a la animación a la lectura convirtiéndose en animadores. Sería extraordinario que los docentes acompañaran a los alumnos, desde sus edades más tempranas hasta la adolescencia, en el desarrollo de su madurez lectora, procurando el disfrute de este arte.

Por otro lado, el respeto a la diversidad es una virtud presente en las aulas de hoy en día que los maestros deben aprovechar. Tomando como referencia las autoevaluaciones rellenas por los alumnos, se concluye que se han obtenido los aprendizajes deseados en relación a la importancia de detectar las cualidades positivas de los compañeros así como ayudarles cuando presentan una dificultad; en definitiva, el objetivo principal del presente trabajo se ha alcanzado satisfactoriamente.

Por último, *El cazo de Lorenzo* es un cuento muy completo para trabajar los objetivos que se han desarrollado en el presente trabajo, sin embargo, es un cuento muy metafórico cuyo mensaje principal está codificado por un simbolismo que los niños de edades tempranas pueden no comprender. Al haber leído este cuento a varios grupos de alumnos, se llega a la conclusión de que los alumnos no han entendido ese simbolismo, es decir, no han relacionado la presencia de ese cazo con el presentar una discapacidad que dificulta el día a día de una persona. Sin embargo, gracias a las actividades realizadas posteriormente, algunos de los alumnos llegaron a comprender esa metáfora que se relaciona con los obstáculos que pueden presentar de vez en cuando.

8. Referencias Bibliográficas

- Araque Hontangas, N. y Barrio de la Puente, J. (2010). Atención a la diversidad y desarrollo de procesos educativos inclusivos. *Prisma Social: revista de investigación social*, núm.4. Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3632700>
- Borja Orozco, M; Alonso Galeano, A. y Ferrer Franco, Y. (2010). Los conceptos de literatura infantil y juvenil, su periodización y canon como problemas de la literatura colombiana. *Estudios de Literatura Colombiana*, núm. 27, julio-diciembre, pp. 157-177. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3885899>
- Cárdenas, A. (2009). Literatura, pedagogía y formación en valores. *Enunciación* Vol. 14, núm. 2, pp. 5-20. Bogotá, Colombia. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4782227>
- Carreras, Ll., Eijo, P., Estary, A., Gómez, M., Guich, R., Mir, V.,... (1997) *¿Cómo educar en valores?* Madrid: Colección Educación.
- Cerrillo, P. (2010). *Literatura Infantil y Juvenil y educación literaria*. Barcelona: Ediciones Octaedro, S.L.
- Cerrillo, P., Albentosa, J., Martínez, C. y Yubero, S. (2007). *La formación de mediadores para la promoción de la lectura*. Cuenca: CEPLI.
- Colomer, T. (1998). *La formación del lector literario*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Cortina, A. (1997). *El mundo de los valores. Ética mínima y educación*. Sta. Fé de Bogotá: El Búho.
- Fernández, L. (2011). Desarrollo de valores a través de la lectura de grandes obras. *Cálamo FASPE*, núm. 58, pp. 92-97. Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3815918>

- García Fernández, S. (2015). El Desarrollo Psicoevolutivo en la Etapa de Primaria. *Publicacionesdidácticas.com*, núm. 58, pp. 82-84. Recuperado de <https://publicacionesdidacticas.com/hemeroteca/articulo/058032/articulo-pdf>
- Gómez Yebra, A. (2016). *Animación a la lectura y literatura juvenil*. Sevilla: Renacimiento.
- Gutierrez-Braojos, C. y Salmerón Pérez, H. (2012). Estrategias de comprensión lectora: enseñanza y evaluación en educación primaria. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, vol. 16, núm. 1, pp. 183-202. Universidad de Granada, Granada, España. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56724377011>
- Heredia, A. (2007). *Curso de Didáctica General*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Herrán, A. (2008). *Didáctica general. La práctica de la enseñanza en la Educación Infantil, Primaria y Secundaria*. Madrid: Mc Graw-Hill.
- Ley Orgánica 1/1990, de 3 de octubre, de Ordenación General del Sistema Educativo. *Boletín Oficial del Estado*, núm. 238, de 4 de octubre de 1990, pp. 28927-28942. Recuperado de <https://www.boe.es/boe/dias/1990/10/04/pdfs/A28927-28942.pdf>
- Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa. *Boletín Oficial del Estado*, núm. 295, de 10 de diciembre de 2013, pp. 97858-97921. Recuperado de <https://www.boe.es/boe/dias/2013/12/10/pdfs/BOE-A-2013-12886.pdf>
- Llorens García, R; Terol Bertomeu, S. (2015). Educación literaria, pensamiento crítico y conciencia ética: La composición, de Antonio Skármeta. *América sin nombre*, núm. 20, pp. 102-109. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10045/53492>
- Montes, G. (2000). *La frontera indómita*. México, D.F.: FCE.

- Muñoz-Muñoz, A. y Ocaña de Castro, M. (2017). Uso de estrategias metacognitivas para la comprensión textual. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, núm. 29, pp. 223-244. Recuperado de <http://www.redalyc.org:9081/articulo.oa?id=322249834011>
- Nobile, A. (1992), *Literatura infantil y juvenil: La infancia y sus libros en la civilización tecnológica*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia-Morata.
- Resolución de 7 de septiembre de 1994, de la Secretaría de Estado de Educación, por la que se dan orientaciones para el desarrollo de la educación en valores en las actividades educativas de los centros docentes. *Boletín Oficial del Estado*, núm. 228, de 23 de septiembre de 1994, pp. 29262-29265. Recuperado de <https://www.boe.es/boe/dias/1994/09/23/pdfs/A29262-29265.pdf>
- Rodari, G. (1988). 9 maneras de enseñar a odiar la literatura infantil y juvenil. *CLIJ: Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil*, 2005, núm. 187, pp. 28-34. Barcelona: Editorial Fontalba, S. A. Recuperado de <http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=1007092>
- Rodríguez Gutiérrez, B. y Gutiérrez Sebastián, R. (2013). Literatura y educación en valores. El problema de la utilización de la obra literaria como instrumento. *Revista de didácticas específicas*, núm. 8, pp. 30-44. Recuperado de <http://dialnet.uniroja.es/servlet/articulo?codigo=4363252>
- Ros Pérez-Chuecos, R. (2015). Estudio sobre metodologías de enseñanza y competencias en Educación Primaria. *Reidocrea: Revista electrónica de investigación y docencia creativa*, vol. 4, pp. 378-385. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5357356>
- Tejerina Lobo, I. (1997). Literatura infantil y formación de un nuevo maestro. Recuperado de http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/literatura-infantil-y-formacin-de-un-nuevo-maestro-0/html/003f3304-82b2-11df-acc7-002185ce6064_2.html

UNESCO (2000). Educación para Todos: cumplir nuestros compromisos comunes.
Marco de Acción de Dakar. *Foro Mundial sobre la Educación Dakar*. Dakar,
Senegal. Recuperado de
<http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001211/121147s.pdf>

Wheeler, D.K. (1993). *El desarrollo del currículum escolar*. Madrid: Santillana.

9. Anexos

Anexo 1

Cuento: El cazo de Lorenzo

El cazo de Lorenzo

Isabelle Carrier



Editorial Juventud



El cazo se le cayó
un día encima...
No se sabe muy bien
por qué.



A causa de este cazo,
Lorenzo ya no es del todo
como los demás.



Necesita mucho cariño.



Es muy sensible



Le encanta escuchar música.



Tiene un montón de cualidades.



Pero a menudo las personas solo ven ese cazo que arrastra por todas partes.



Y lo encuentran raro...



... incluso un poco inquietante.



Además, su cazo
le complica la vida.



Se atasca en todas partes...



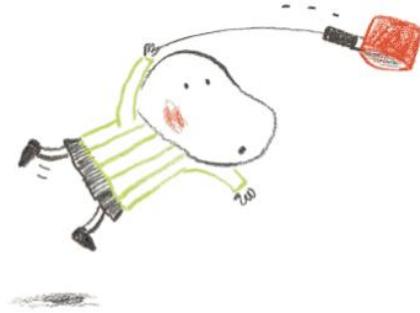
Poca gente se da cuenta
de que Lorenzo



tiene que hacer
el doble de esfuerzo
que los demás
para llegar.



A Lorenzo
le gustaría librarse
de ese cazo,



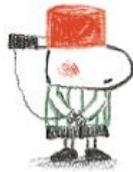
pero es imposible.



Un día, está tan harto
que decide esconderse.



Y se queda así durante
mucho tiempo.



Poco a poco,
la gente se olvida de él...



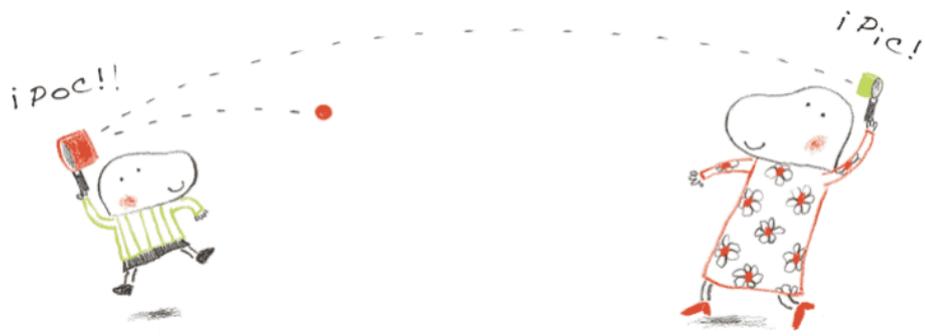
... y no le preguntan nada
ni le hacen caso.

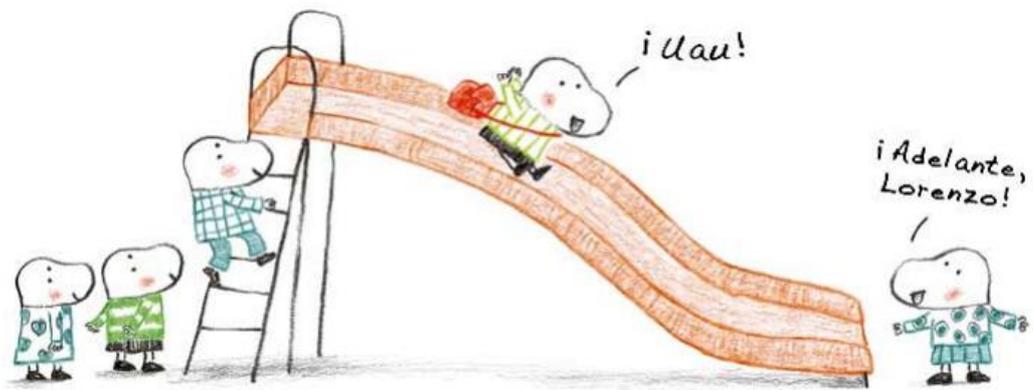


Pero las cosas no son así de sencillas, afortunadamente...

Existen personas extraordinarias.







Ficha de autoevaluación

Nombre: _____

El cazo de Lorenzo

Me ha gustado este cuento



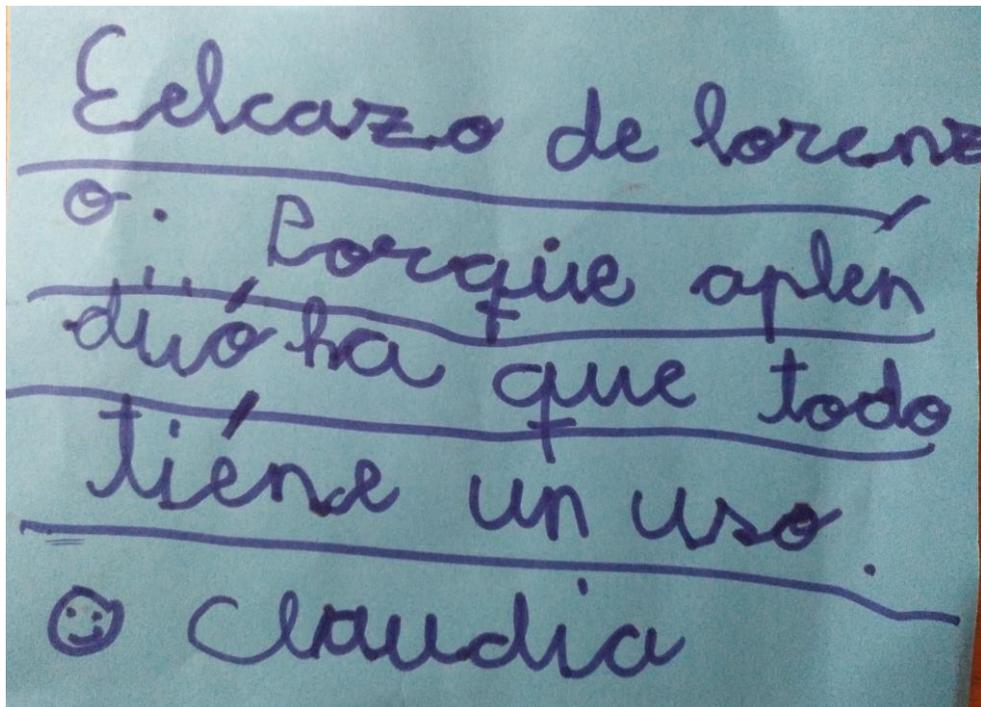
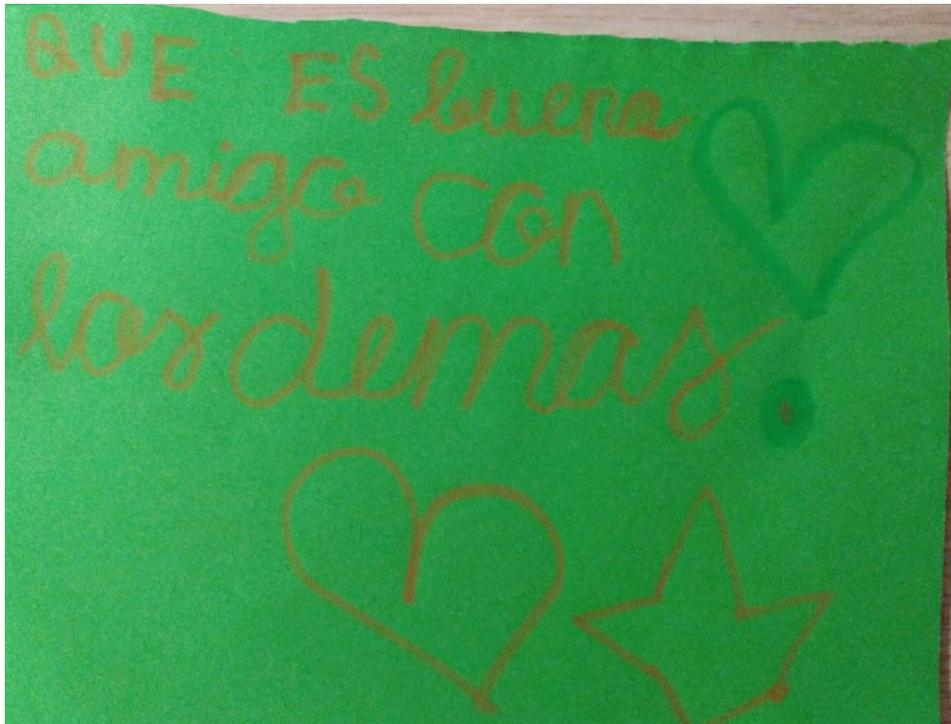
He aprendido con este cuento



<i>¿Qué he aprendido?</i>	<i>Mucho</i>	<i>Normal</i>	<i>Poco</i>
<i>Mis cualidades positivas</i>			
<i>Todos tenemos cualidades positivas y no tan positivas.</i>			
<i>Hay que ver las cualidades positivas de los demás.</i>			
<i>Es importante ayudar a mis compañeros cuando tengan alguna dificultad.</i>			

Anexo 3

Actividad 3. Producciones de los alumnos



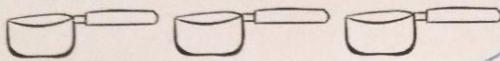
Lorenzo es bueno
con los PRESOS
DE SU PAIS
AGUELA EL ALLADO SU


Cuando Lorenzo aprendido a
acer muchas cosa con
su corzo

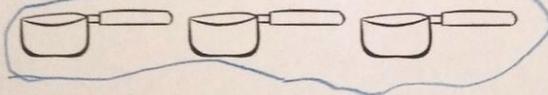
Nombre: Sebastián

El cazo de Lorenzo

Me ha gustado este cuento



He aprendido con este cuento

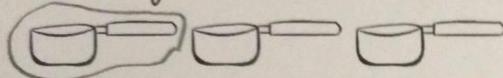


¿Qué he aprendido?	Mucho	Normal	Poco
Mis cualidades positivas	<input checked="" type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Todos tenemos cualidades positivas y no tan positivas.	<input checked="" type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Hay que ver las cualidades positivas de los demás.	<input checked="" type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Es importante ayudar a mis compañeros cuando tengan alguna dificultad.	<input checked="" type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

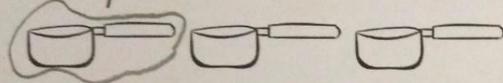
Nombre: Izan

El cazo de Lorenzo

Me ha gustado este cuento



He aprendido con este cuento



¿Qué he aprendido?	Mucho	Normal	Poco
Mis cualidades positivas			
Todos tenemos cualidades positivas y no tan positivas.			
Hay que ver las cualidades positivas de los demás.			
Es importante ayudar a mis compañeros cuando tengan alguna dificultad.			